

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: JESUCRISTO, BUENA NOTICIA PARA CUBA.

Características:

Este Ciclo es un primer anuncio de Jesucristo, Redentor del hombre, nuestro libertador, destinado a toda persona de buena voluntad, creyentes o no, practicantes que desean recibir de nuevo un primer anuncio renovado, y no practicantes cuya fe no está todavía centrada en la persona de Cristo.

No se trata de un catecismo sobre Jesucristo, este sería un segundo paso luego de recibir este primer anuncio (Kerigma).

Las características de este Centro de Formación Cívica y Religiosa marcan esta peculiaridad: es necesario presentar la persona, el mensaje, los dichos y los hechos de Jesucristo al cumplirse 2000 años de su nacimiento a toda persona de buena voluntad. Ello requiere de pasos o etapas formativas. Este ciclo sólo aspira a ser un primer peldaño. Los que después deseen sistematizar una catequesis deben dirigirse a los respectivos grupos adolescentes, de jóvenes o adultos o a los catecumenados parroquiales. Los demás habrán tenido la oportunidad de encontrarse con Jesucristo y apreciar sus mensajes de liberación, quizá para iluminar en algo sus propias vidas.

No obstante, recomendamos este Ciclo como un reciclaje o renovación formativa para las católicos comprometidos o cristianos de otras denominaciones que por haber estado “desde siempre en la Iglesia” , a lo mejor tienen todavía una visión sobre Jesucristo muy incompleta y solamente mágica o cultural.

Los ocho primeros temas recorren aspectos esenciales de la vida de Cristo presentándolos como inspiración “para cambiar” alguna situación de la vida personal, familiar o social: es decir El anuncio de Jesucristo es y debe ser fuente de conversión.

Los 6 temas siguientes presentan a Jesucristo como “Buena Noticia” , es decir, como el Evangelio para los cubanos que se encuentran en diversas circunstancias, de alguna manera para destacar la actualidad de la encarnación de Jesucristo en los diversos ambientes. El último tema quiere presentar la dimensión escatológica, trascendente de Cristo y su mensaje, para que no quede como un acontecimiento extraordinario pero solo intrahistórico. El Reino de Cristo inaugurado con su encarnación hace dos mil años está “Ya” en medio de nosotros,

pero “todavía no” ha alcanzado su plenitud , ni la alcanzará más que cuando se revele definitiva y gloriosamente el rostro del Padre y gocemos, con su gracia, del descanso de su Casa y toda la creación, a su tiempo, sea plenificada en Cristo, Alfa y Omega. Esta dimensión trascendente y meta histórica de la persona y el mensaje de Cristo no debe soslayarse nunca.

Destinatario: - Toda persona de buena voluntad que desee acercarse por primera vez con la única intención de conocer algo sobre Jesucristo, aunque fuera sólo por curiosidad o inquietud intelectual, cultural o histórica, pues en ningún otro lugar pueden recibir esta información o visión integral de Cristo y sus enseñanzas.

- Las personas que se acercan a la Iglesia por primera vez buscando formación y la paulatina incorporación a la comunidad para que reciban antes que normas de lo “que hay que hacer” para bautizarse, o tomar la primera comunión o venir a misa, reciban este primer anuncio de Cristo que es, en fin, a quien debe conocer y seguir antes de acceder a todo lo demás.
- Los adolescentes, jóvenes y catecúmenos cuya formación requiera esta primera aproximación a Cristo y como complemento primario para sus propias catequesis.
- Católicos prácticos que deseen renovar y actualizar su conocimiento de Cristo y su mensaje.
- Grupos ecuménicos que deseen renovar y actualizar su conocimiento de Cristo y su mensaje.

Tiempo: 90 minutos cada encuentro. Puede ser concentrado en fines de semana. Duración total de tres meses y medio.

Cantidad de Temas: 15

- 1) Jesucristo, nuestra liberación.
- 2) Jesucristo, Hijo de Dios, Nuestro Padre.
- 3) Jesucristo, hecho hombre para cambiar el mundo.
- 4) Jesucristo, Hijo de María para cambiar nuestra familia.
- 5) Jesucristo, hijo de carpintero para cambiar nuestro trabajo.
- 6) Jesucristo, pobre de Nazaret para cambiar la justicia de este mundo.
- 7) Jesucristo, perdón de Dios, reconciliación para todos los cubanos.
- 8) Jesucristo, crucificado y resucitado, buena noticia para cambiar la vida de los que sufren en Cuba.
- 9) Jesucristo, buena noticia para los que trabajan por la paz.
- 10) Jesucristo, buena noticia para los excluidos.
- 11) Jesucristo, buena noticia para los profetas en Cuba.
- 12) Jesucristo, buena noticia para los que en Cuba esperan y desesperan.
- 13) Jesucristo, buena noticia para los que cuidan la creación.
- 14) Jesucristo, buena noticia para la unidad de los que buscan a Dios.
- 15) Jesucristo, rostro de Dios y descanso del hombre.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 1: Jesucristo, nuestra liberación.

Objetivo: Conocer que la comunión con Jesucristo es fuente para vivir en libertad.

Motivación:

1. Trabajo personal:

¿Cuáles son las limitaciones, ataduras, complejos o miedos que me impiden vivir plenamente?

2. Trabajo en Equipos:

El animador formará varios equipos según el número de participantes.

¿Cuáles son las principales limitaciones o ataduras que existen en nuestra sociedad?

3. Al terminar el animador, invita a los participantes a compartir libremente la respuesta al trabajo personal. Luego anima la puesta en común de la pregunta No. 2. Termina haciendo el resumen de la motivación.

DESARROLLO:

Se pone el título en la pizarra y se enuncia el objetivo que se espera alcanzar.

Para ello les propongo que comentemos estas ideas que tenemos en mano en este recuadro que les voy a entregar:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 1: Jesucristo, Nuestra Liberación. (Tomado de Puebla No. 190-202 y Veritatis Splendor No. 87).

1. Jesucristo nació y vivió pobre en medio de su pueblo Israel, se compadeció de las multitudes e hizo el bien a todos. Su pueblo, que estaba agobiado por el pecado y el dolor, esperaba la liberación que Jesucristo le promete (cf Mt 1,21). En medio de su pueblo Jesucristo anuncia: “Se ha cumplido el tiempo, el Reino de Dios se ha acercado. Conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1,15). Jesucristo es el ungido por el Espíritu Santo para anunciar el Evangelio a los pobres, proclamar a los cautivos la libertad, a los ciegos que pronto van a ver y la liberación a los oprimidos (cf Lc 4, 18-19); Él nos ha entregado las Bienaventuranzas y el Sermón de la Montaña que son la proclamación de la nueva ley del Reino de Dios. Jesucristo es signo eficaz de la nueva presencia de Dios en la historia, presencia que redime al mundo por el amor. Es un amor que abraza a todos los hombres y mujeres. Es un amor que privilegia a los pequeños, a los débiles, a los pobres. Es un amor que congrega e integra todos en una fraternidad capaz de abrir la ruta de una nueva historia.
2. Por voluntad de Dios Padre, Jesucristo se entregó libremente a la muerte en cruz, condena preparada para Él por las autoridades de Israel. Esta fue la meta del camino de su existencia. Jesucristo es el portador de la libertad y del gozo del Reino de Dios y, no obstante, quiso ser la víctima decisiva de la injusticia y del mal en el mundo. Así el Hijo obediente de Dios nos redime de nuestros pecados y encarna ante la justicia salvadora de su Padre el clamor de liberación y redención de todos los hombres.
3. Por eso el Padre resucita a su Hijo de entre los muertos, lo exalta gloriosamente a su derecha y la colma de la fuerza vivificante de su Espíritu Santo.
Jesucristo, exaltado, no se ha apartado de nosotros. Él vive en medio de su Iglesia que Él fundó, principalmente en la Eucaristía y en la proclamación de su palabra; Él está presente entre los que se reúnen en su nombre (cf Mt 18,20) y en la persona de sus pastores enviados (cf Mt 10,40). Él ha querido identificarse con ternura especial con los más débiles y pobres (cf Mt 25,40). En el rostro de Jesucristo resucitado resplandece el Reino de Dios implantado en el centro de la historia humana.
4. Jesucristo resucitado y exaltado a la derecha del Padre derrama su Espíritu Santo sobre los Apóstoles y sobre todos los que han sido llamados (cf Hch 2,1-41). El Espíritu Santo es llamado por Jesucristo “Espíritu de la Verdad” y es encargado de llevarnos a la verdad plena (cf Jn 16,13).

5. Jesucristo manifiesta, ante todo, que el reconocimiento abierto y honesto de la verdad es condición para la auténtica libertad: “Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres” (Jn 8,32). La verdad es la que hace libre al hombre frente a cualquier poder y le da la fuerza para el martirio. Al respecto dice Jesucristo ante Pilato: “Para esto vine al mundo: para ser testigo de la verdad” (Jn 18,37). Así los verdaderos adoradores de Dios deben adorarlo en espíritu y en verdad” (Jn 4,23). En virtud de esta adoración llegan a ser libres. La relación de la verdad con la adoración de Dios se manifiesta en Jesucristo como la raíz más profunda de la libertad.
6. Jesucristo, con su misma vida, manifiesta también, que la libertad se realiza en el amor, en el don de uno mismo. Jesucristo dice: “Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos” (Jn 15, 13); y va libremente al encuentro de la pasión y de la cruz (cf Mt 26,46) para dar la vida por todos los hombres (cf Flp 2,6-11). De este modo la contemplación de Jesucristo crucificado es la vía maestra por la que el cristiano debe caminar cada día si quiere comprender el pleno significado de la libertad: el don de uno mismo en el servicio a Dios y a los hermanos. La comunión con el Señor crucificado y resucitado es la fuente inagotable de la que el cristiano se alimenta incesantemente para vivir en la libertad, darse y servir.
De este modo cada cristiano está llamado a participar de la gracia y de la responsabilidad de Jesucristo quien “no vino para que lo sirvan, sino para servir y dar su vida como rescate de una muchedumbre” (Mt 20,28).
7. Por tanto, Jesucristo crucificado es la plena revelación del vínculo indisoluble entre la libertad y verdad, así como la resurrección de Jesucristo es la exaltación suprema de la fecundidad y de la fuerza salvífica de una libertad vivida en la verdad.
Así, pues, “viviendo según la verdad y en el amor creceremos de todas maneras hacia Aquel que es la Cabeza, Cristo (Ef 4,15-16) quien “nos libró para que fuéramos libres” (Ga 5,1).

EJERCITACIÓN:

1. Se agrupan en equipos para considerar estas preguntas:
 - a) ¿Qué es lo más importante de lo tratado hoy? ¿Por qué?
 - b) ¿Qué propongo hacer para vivir este mensaje en alguno(s) del (os) ambiente(s) en el (los) que me desenvuelvo?
2. Plenaria. El animador resume e invita a compartir este contenido con otras personas durante la semana. Termina evaluando brevemente el encuentro.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 2: Jesucristo, Hijo de Dios, Nuestro Padre.

Objetivo: Descubrir mediante el conocimiento, el gran amor de Dios nuestro Padre por los hombres, expresado en Jesucristo su Hijo.

Motivación:

A) El animador organizará con tiempo estas breves representaciones:

1. Un "Para la Vida" de la TV.

PERSONAJES: Padre, madre, hija, comentador.

El padre está en la sala leyendo el periódico; la madre en la cocina. Entra la hija y habla con su madre.

HIJA: Mami, en la escuela organizaron una fiestecita por las buenas notas del semestre. Será mañana por la noche en la facultad. ¿Puedo ir?...

MADRE: Pregúntale a tu padre...
(Sale la hija y va a donde está el padre).

HIJA: Papi, en la escuela... etc.

PADRE: ¡No!

HIJA: ¿Por qué no Papi?

PADRE: Porque no.

HIJA: Sale llorando.

COMENTADOR: Papá, no seas tan duro, sé un poco más flexible, suave y delicado con tu hija. Dile las motivaciones por las que no quieres que vaya. Los padres tienen que demostrar a sus hijos su amor, su comprensión, su ternura, para que puedan llegar a ser en el futuro adultos equilibrados.

2. PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO (Lc. 15, 11-32).

(Si es demasiado largo, NO SE ESCENIFICA, sino que se puede leer).

PERSONAJES: Narrador, padre, 2 hijos y Sirvientes.

B) El animador pide a los participantes que se dividan en equipos y contesten:

1. ¿Qué te parece la actitud del padre del primer caso? Explica tu respuesta.
2. ¿Qué te parece la actitud del padre del Evangelio? Explica tu respuesta.
3. ¿Qué diferencia hay entre el primero y el segundo de los padres?

- Se hace una plenaria, donde los participantes traen sus respuestas. El animador hace el resumen con las intervenciones de ellos y aclara "sí" no lo expresan:
- El primer padre respondió de forma:

Dura
Tajante
Cortante
Sin diálogos
Sin dar razón de su postura negativa.

- El padre de la parábola:

Acoge
Perdona
Recibe con ternura
No pide explicaciones
Comienza la vida nueva
Hace fiesta.

- El animador pone el título y explica el objetivo. Se presenta a los participantes una hoja con los puntos del recuadro que siguen:

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 2: Jesucristo, Hijo de Dios, Nuestro Padre.

1. La Sagrada Escritura nos habla de la Historia de la Salvación. Que es una historia de amor y diálogo ininterrumpido de Dios con el hombre, que inicia en la creación y por parte de Dios no termina.
2. El hombre con su pecado rompe la comunicación con Dios, pero la misericordia, la ternura y el amor de Dios-Padre son más grandes que nuestros pecados y no permitirá que nos veamos sometidos a la desesperanza, para ello nos promete un Salvador.
3. Dios, nuestro Padre, pensando en nosotros, “inventó” un sabio y amoroso plan de salvación, centrando todo en la persona de Jesús. Aquí se entiende por qué al Hijo de Dios se le dice: “VERBO o PALABRA”.
4. Dios Padre al enviar a su Hijo al mundo mostró a la Humanidad su ROSTRO, su DESIGNIO SALVADOR, su MISTERIO escondido en Él desde toda la eternidad.
5. Las promesas del Amor del Padre, el rico designio de amor de Dios en su Hijo Jesucristo para con nosotros, se mantienen; el Padre que entrega a su Hijo a la muerte y el Hijo que obedece a su Padre, por lo que Dios lo resucitó dándole el poderío sobre el mundo. Un poderío que es amoroso servicio.
6. Jesús no vino para darnos a conocer un Dios diferente del de la Biblia, sino para REVELARNOS su verdadero rostro: DIOS ES AMOR, DIOS ES PADRE BUENO.
7. Jesús es el Hijo de Dios, lo es desde la eternidad, ningún título expresa mejor el misterio de su persona. Ahí radica la clave profunda de su “personalidad”. Cristo asume su misión salvadora con conciencia plena de ser el Hijo del Padre.
8. En el Evangelio de Juan, Jesús, con la mayor naturalidad pronuncia 35 veces la expresión: MI PADRE. En algunas traducciones dice: ABBA, en arameo, la lengua que hablaba Jesús y que usaban los niños hebreos para decir Padre (Nosotros: Papi), lo que nos revela la intimidad y confianza que Jesús tenía con Dios su Padre.
9. En la oración cristiana nos dirigimos a Dios confiadamente y lo llamamos Padre. Jesús nos enseña que el hombre puede acudir siempre al Padre, tal como es, en lo profundo de la vida, con sus miserias y necesidades ordinarias.
10. Jesús vivió y sigue viviendo la hermandad plenamente pero la verdadera fraternidad cristiana está lejos de ser una realidad. El egoísmo, los intereses personales de partido o de grupo, han cegado a muchos de

nuestros contemporáneos y los hacen insensibles ante las necesidades de sus hermanos.

RESUMEN: Si tienes la intimidad con Jesús, Él te llevará a la intimidad con nuestro Padre Dios y con el Espíritu Santo y te hará tomar conciencia de la felicidad de sentirte hijo. EN EL CRISTIANISMO NO PUEDE HABER HUÉRFANOS.

EJERCITACIÓN:

- El animador entrega a cada participante un Escudo de la Vida (Anexo).
- En silencio cada uno escribe en él, momentos de su vida en que ha sentido ese amor de Dios nuestro Padre. (No sólo hechos como curaciones de enfermedades o el verse libre de accidentes).
- Habla de los momentos en que sentiste que el Señor te cambiaba el corazón y te pedía que obraras según su querer.

Escribe en:

- No. 1-Relativo a tu infancia.
2. Relativo a la adolescencia y juventud.
3- Lo sucedido después de los 20 años.
4- Compromiso: ¿Qué harás para corresponder a este Amor de Dios?
- Se pueden hacer oraciones de agradecimiento a Dios nuestro Padre por su Amor.
 - Se llevan el ESCUDO DE LA VIDA.

EVALUACIÓN:

¿Cómo valoramos este Encuentro?

¿Qué habría que mejorar?

¿Cómo me ayuda esto para mi vida?

ANEXO.

ESCUDO DE LA VIDA

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 3: Jesucristo hecho hombre para cambiar el mundo.

Objetivo: Conocer que Jesucristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre para que el mundo sea una fraternidad.

Motivación:

1. Prepara previamente el siguiente sociodrama con algunos participantes.

En una unidad de servicio a la población con escasos recursos materiales se rompió un equipo a pocas horas de comenzar la labor de la mañana por lo que se vio interrumpido el servicio a la población, ocasionando que los usuarios protestaran y se expresaran groseramente ofendiendo a Manuel, el administrador.

MANUEL: Gerardo, ¿escuchaste cuántas groserías y ofensas me han dirigido? Trataba de explicarles, pero no me oían, era una jauría. ¿Qué opinas tú de esa actitud?

GERARDO: Sí, Manuel, yo escuché las ofensas que te decían; y créeme que lo siento mucho. Es lamentable ver cómo se vive hoy, sin pensar en el otro que es su hermano e hijo de un mismo Padre. Manuel, es hora de romper con la indiferencia que destruye el amor, que impide tomar conciencia de que todos somos hermanos.

2. Los participantes se reúnen en pequeños grupos y responden estas preguntas:
 - a) ¿A qué atribuyes la actitud de los usuarios?
 - b) ¿Cómo reaccionó el administrador?
 - c) ¿Han sucedido situaciones similares en tu centro de trabajo?
 - d) ¿Qué rasgos del cristiano aprecias en Gerardo?
 - e) ¿Cómo actuarías tú en tal situación?
3. Puesta en común de lo compartido en los grupos.
(El animador hace el resumen)-

DESARROLLO:

Se pone el título en la pizarra y se enuncia el objetivo que se espera alcanzar. Para ello les propongo que comentemos estas ideas que tenemos en mano en este recuadro que les voy a entregar.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 3: Jesucristo hecho hombre para cambiar el mundo.

1. “Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,... que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre”. Esto es fe de la Iglesia. El Hijo de Dios se encarnó para salvarnos reconciliándonos con Dios. “El Padre envió a su Hijo al mundo para ser salvador del mundo” (1Jn 4,14). El Hijo de Dios se encarnó para que nosotros conociéramos así el amor de Dios. “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino tenga vida eterna” (Jn 3,16).
2. La Iglesia llama “Encarnación” al hecho de que el Hijo de Dios haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo por ella nuestra salvación. La fe en la verdadera encarnación del Hijo de Dios es el signo distintivo de la fe cristiana. Esa es la alegre convicción de la Iglesia desde sus comienzos cuando canta “el gran misterio de la piedad”: “Él ha sido manifestado en la carne” (1 Tm 3,16).
3. la Encarnación del Hijo de Dios no significa que Jesucristo sea en parte Dios y en parte hombre, ni que sea el resultado de una mezcla confusa entre lo divino y lo humano. Jesucristo se hizo verdaderamente hombre sin dejar de ser verdaderamente Dios. Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. Jesucristo es verdaderamente el Hijo de Dios que se ha hecho hombre, nuestro hermano, y sin dejar de ser Dios, nuestro Señor. En la Encarnación del Hijo de Dios, la naturaleza humana de Jesucristo ha sido asumida de manera que el Hijo de Dios comunica a la humanidad de Jesucristo su propio modo personal de existir en la Trinidad. Así, en su alma como en su cuerpo, Cristo expresa humanamente los comportamientos divinos de la Trinidad. Por eso dice el Concilio Vaticano II: Jesucristo “que es imagen de Dios invisible (Col 1,15) es también el hombre perfecto... En Él la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual. El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado” (Gs 22,2).

La Encarnación es, pues, el misterio de la admirable unión de la naturaleza divina y de la naturaleza humana en la única Persona del Hijo de Dios (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica No. 456-483).

4. Más arriba se expresó que la finalidad de la Encarnación es la reconciliación del hombre con Dios. Esto es expresión del innumerable amor de Dios por nosotros. Él ha hecho a cada hombre y mujer su hijo porque su Hijo se ha hecho uno de nosotros, se ha hecho nuestro hermano para que nosotros sepamos que somos hijos de Dios y hermanos todos, y vivamos como corresponde a tal realidad. Jesucristo quiere que este mundo sea una fraternidad. Él nos ha dado su vida por esto y para esto. Así Él ha cambiado el mundo. ¿Es o no cierto que si tuviéramos esto siempre presente el mundo actual sería diferente y mejor?

EJERCITACIÓN:

1. Se agrupan en equipos para considerar estas preguntas:
 - ¿Constituye para mí el mensaje de hoy una Buena Noticia?
¿Por qué?
 - ¿Qué propongo para vivir este mensaje en mi ambiente familiar, laboral, residencial, etc.?
2. Plenaria. El animador resume e invita a compartir este contenido con otras personas durante la semana. Termina evaluando brevemente el encuentro.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 4: Jesucristo, Hijo de María para cambiar nuestras familias.

Objetivos:

- Conocer el verdadero valor del matrimonio.
- Reflexionar sobre la problemática familiar para encontrar posibles soluciones.

Motivación (15 minutos).

Se dividen los participantes en dos grupos:

Grupo 1:

- a) Enumerará las funciones que debe tener la familia.
- b) Evaluará cómo cumplen las familias cubanas de hoy esas funciones.

Grupo 2:

- a) Enumerará los principales problemas que afectan hoy a la familia.
- b) Buscará las causas de esos problemas.

Plenaria:

Al terminar el animador presentará el tema y enunciará los objetivos:

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 4: Jesucristo, Hijo de María para cambiar nuestras familias.

1. Al principio, dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen u semejanza...” Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó. Dios los bendijo diciéndoles: “Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla”. (Gn 1,26.28). La idea de que el hombre y la mujer formen una comunidad única, indisoluble y fecunda está desde el principio del mundo e inscrita en la ley natural de cada ser humano.
2. Tanta importancia le dio Dios a la institución familiar que quiso que su Hijo, naciera y viviera en una familia. “Cuando estaban en Belén le llegó el día en que debía tener su hijo. Y dio a luz su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera... Hallaron a María, a José y al recién nacido...” (Lc 2,6-7.16). Cuando el niño Jesús crecía se iba formando en el seno de una familia, donde vivió obedeciendo a sus padres (Cfr Lc 2,51).
3. Jesús, durante su vida, santifica la unión conyugal. “A los tres días se celebraron unas bodas en Casa de Galilea y la madre de Jesús era de la fiesta. También fue invitado a las bodas Jesús con sus discípulos” (Jn 2,1-2) y no sólo se contenta con asistir a la boda sino que intercede por los esposos ante el reclamo de María su madre. Con estos gestos de Jesús y María, tenemos los cristianos la certeza de que es necesario proteger y preservar la familia para ser fieles al mandato de “Hagan todo lo que Él les mande” (Jn 2,5).
4. En Jesucristo se cumple la comunión entre Dios y los hombres, amor y entrega sin límites. El matrimonio es símbolo de la nueva y eterna alianza. “El Espíritu que infunde el Señor remueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amarse como Cristo nos amó. El amor conyugal alcanza de este modo la plenitud a la que está ordenado interiormente, la caridad conyugal, que es el modo propio y específico con que los esposos participan y están llamados a vivir la misma caridad de Cristo que se dona sobre la cruz” (FC.13). Por lo tanto, Cristo es camino para vencer los males de la familia, su doctrina y ejemplo de amor así lo atestiguan.
5. El matrimonio, unión exclusiva y permanente, es sagrado porque tiene su origen en Dios. “La institución matrimonial no es una injerencia indebida de la sociedad o de la autoridad ni la imposición intrínseca de una forma, sino exigencia interior del pacto de amor conyugal que se confirma públicamente como único y exclusivo, para que sea vivida así la plena fidelidad al designio de Dios Creador. Esta fidelidad, lejos de rebajar la libertad de la persona, la defiende contra el subjetivismo y relativismo, y lo hace partícipe

de la sabiduría creadora” (FC. 11). De esta forma el sacramento del matrimonio y las exigencias morales que de Él se derivan preservan la dignidad de la persona humana.

6. La unión entre los esposos es distinta a las demás uniones entre las personas porque está basada en la entrega del uno al otro como donación de toda la persona y en la aceptación mutua de los esposos para constituir los dos una sola carne, “de manera que ya no son dos, sino uno solo” (Mt 19,6) viviendo en una comunidad de vida y amor.
7. Por el matrimonio los esposos “participan del plan creador de Dios y reciben las gracias que necesitan para cumplir su misión, para educar y formar a los hijos y responden al llamado a la santidad” (Juan Pablo II, Homilía Santa Clara, 22 de enero, 1998, 5). De esta forma son continuadores de la obra de transmisión de la vida que no sólo se agota en lo puramente biológico sino que se extiende a la educación de valores morales y espirituales.
8. La crisis de valores y los problemas económicos y sociales afectan hoy la institución familiar y el desarrollo integral de las personas. La presentación de un modelo de familia como comunidad de vida y amor puede ser una alternativa para la solución de estos conflictos y un proyecto realizable, así “con su unión fiel y perseverante, los esposos contribuyen al bien de la institución familiar y manifiestan que el hombre y la mujer tienen capacidad de darse para siempre el uno al otro, sin que la donación voluntaria y perenne anule la libertad, porque en el matrimonio cada personalidad debe permanecer inalterada y desarrolla la gran ley del amor: darse el uno al otro para entregarse juntos a la tarea que Dios les encomienda”. (Juan Pablo II, Santa Clara, 22 de enero, 1998, 56).

EJERCITACIÓN:

1. Los participantes se reúnen en pequeños grupos donde tratarán de encontrar soluciones concretas o alternativas a cada uno de los problemas que afectan a la familia de hoy encontrados en la motivación inicial.
2. Plenaria.

Al finalizar el animador hace el resumen del tema y evalúa el encuentro.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 5: Jesucristo, Hijo del carpintero, para mejorar nuestro trabajo

Objetivo: Conocer cuál es la buena noticia de Jesucristo hoy, para mejorar nuestro trabajo.

Motivación:

Se pedirá a los participantes que piensen en qué por ciento de los que conocen se sienten insatisfechos en su trabajo y algunas de las causas de esta insatisfacción.

El animador resumirá las causas y enfatizará la necesidad de mejorar el mundo del trabajo.

Enunciará el tema y los objetivos.

Desarrollo:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 5: Jesucristo, Hijo del carpintero, para mejorar nuestro trabajo

- 1) Muchas personas tienen una idea equivocada de lo que es el trabajo y se enmarcan en un concepto estrecho del mismo, considerando que el trabajo es sólo lo que se realiza a cambio de una retribución y fuera de la casa o en una empresa estatal.

Este concepto estrecho del trabajo es el que utiliza la sociedad industrial que considera trabajo sólo a la actividad productiva y remunerada. Trabajar es afanarse o atarearse en algo. No es necesario que a cambio obtengamos una remuneración o que lo hagamos en uno u otro lugar. El trabajo es algo inherente a la naturaleza del hombre que fue creado por Dios a su imagen y semejanza y para que fuera cocreador con Él. Todo hombre tiene, por tanto, derecho a trabajar y a que el trabajo respete su condición y dignidad como persona. De la situación en el mundo laboral depende en gran medida la justicia de un sistema social.

- 2) En Cuba descubrimos diferentes rostros que muestran la situación existente en el mundo laboral:

- El rostro de los que trabajan por inercia, como máquinas, sin poner ningún sentido en lo que hacen.
- El rostro de los que creen que trabajar es sólo una obligación y no les sirve para nada más que para subsistir.
- El rostro de los que no encuentran en el trabajo un medio de vida, pues su salario no les alcanza para adquirir lo que necesitan.
- El rostro del que cree que lo único importante en su vida es su trabajo, no se ocupa de nada más y, además, le exige a los demás que hagan lo mismo.
- El rostro de los que escogen un trabajo sólo por el status social que representa.

- 3) Los cristianos debemos mirar el rostro de Jesucristo, que es un hombre de trabajo. Si bien en sus palabras no hay un mandato de trabajar, se manifiesta constantemente en su testimonio. Los que lo veían exclamaban: "¿De dónde le vienen a este tales cosas, y qué sabiduría es ésta que le viene dada?... "¿No es acaso el carpintero?". (Mc 6, 2-3)

- 4) Para cada uno de los rostros que encontramos en el mundo del trabajo en Cuba Jesús tiene una buena noticia:

- 5) Para los que trabajan por inercia: Jesús mira con amor al trabajo, no se limita a anunciar el Evangelio que le fue confiado sino que trabaja por él. El hombre debe amar lo que hace y entregarse a su trabajo con todo su sentido de responsabilidad.
- 6) Para los que ven en el trabajo sólo una obligación y una manera de subsistir, en las enseñanzas del apóstol Pablo se evidencia muy bien el mensaje de Cristo sobre el trabajo. Él reconoce que el trabajo está relacionado con la fatiga pero afianza su papel como medio de vida: "Con afán y con fatiga trabajamos día y noche para nos ser gravosos a ninguno de ustedes" (2Tes 3, 8) Jesús constantemente relaciona a su Padre con el trabajo: "Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el que la cultiva" (Jn 15, 1) En estas palabras de Jesús se manifiesta el lugar que tiene el trabajo para Él. El trabajo dignifica al hombre, pues lo hace semejante a Dios. Es decir el trabajo para Jesús es una manera de subsistir pero es, además, una manera de acercarse a Dios, de ser más plenamente una persona humana. Recordemos también su advertencia sobre el peligro de las riquezas, "la vida no depende del poseer muchas cosas" (Lc 12, 15), pues el trabajo tampoco tiene como única función la de posibilitar el tener, sino también la de promover el ser.
- 7) Para los que no encuentran en su trabajo un medio de vida, aunque el trabajo no es solo medio de vida, sí es el principal medio de vida. Pablo condena la vida sin trabajo: "algunos viven entre vosotros desordenadamente, sin hacer nada" (2 Tes 3, 11) "El que no trabaja que no coma" (2Tes 3, 10). Por lo tanto el trabajo debe servir para satisfacer las necesidades de los que lo realizan, si no, deja de cumplir una de sus funciones. El hombre tiene el deber de trabajar para vivir y el derecho a conseguir lo que necesita mediante el trabajo, sin verse obligado a hacerlo de otra manera.
- 8) Para los que ponen su trabajo por encima de su personas, el trabajo es un deber y una responsabilidad, pero no está por encima de la persona. En Jesucristo, hay un llamado a no tener una excesiva preocupación por el trabajo. Tenemos, por ejemplo, la respuesta a Marta que se queja de tener que hacer todo el trabajo, mientras María escucha a Jesús: "Marta, Marta, estás preocupada y afligida por muchas cosas, pero sólo una es necesaria" (Lc 10, 41-42). Esto no tiene nada que ver con no "coger lucha", sino con no servir al trabajo sino servirse de él. El trabajo es sólo un medio, una vía de realización personal, de subsistencia, no se justifica que se subordine a él la persona humana.
- 9) Para los que escogen un trabajo solo por el status social que representa, no encontraremos en Jesús una diferenciación entre los tipos de trabajo. Cualquier trabajo dignifica al hombre. En sus parábolas sobre el Reino de Dios se refiere constantemente al trabajo humano desde diferentes

posiciones: el trabajo del pastor (Jn 10, 1-6), el del labrador (Mc 12, 1-12), El del médico (Lc 4, 23);,el del sembrador (Mc 4, 1-9), del dueño de casa (Mt 13, 52), el del siervo (Mt 24, 45), del administrador (Lc 16, 1-8), del pescador (Mt 13, 47-50), del mercader (Mt 13, 45-46), del obrero (Mt 20, 1-16). Fijémonos en que presenta el apostolado a semejanza del trabajo manual de los segadores o de los pescadores.

10) ¿Qué puertas deben abrirse en Cuba para mejorar nuestro trabajo a la luz de la buena noticia de Jesucristo?

- La puerta del trabajo como fuente de realización personal: Esto promovería el amor al trabajo. En la medida en que cada cual se sienta realizado personalmente con su trabajo se entregará con todo su sentido de la creatividad y responsabilidad. Los cerrojos de esta puerta podrían ser: El aumento de la autonomía de los trabajadores, de manera que cada cual pueda ser responsable de lo que hace y poner en ello toda su creatividad.

La posibilidad real de trabajar de acuerdo con la propia vocación, de manera que al trabajar se logre también responder a la llamada de Dios.

El reconocimiento de la prioridad de la persona con respecto al trabajo, de manera que no se ponga la persona en función del trabajo sino al revés. Esto significa por ejemplo: respetar su tiempo libre, proporcionar las condiciones de trabajo mínimas aceptables, etc.

- La puerta del trabajo como medio de vida: Es necesario que la persona sienta que con su trabajo puede ganarse la vida, que no se reduce a comer y a las demás necesidades vitales, sino que se trata de pasar de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas, es decir, el resultado del trabajo debe cubrir las necesidades del que lo realiza y de los que dependen de él. Pero además el trabajo debe dar posibilidades al hombre para elevar su nivel de bienestar social y acumular, a través del ahorro, un patrimonio que le permita mirar al futuro con mayor seguridad.

- La puerta del trabajo como instrumento de integración social: El hombre honesto que no trabaja piensa que no tiene sitio en la sociedad y que ésta no le reconoce sus valores. Por eso no le basta que le garanticen unos ingresos sin trabajar. Esto conlleva la necesidad de garantizar trabajo a todos, teniendo en cuenta las posibilidades de cada cual. Para lograr abrir esta puerta habría que recorrer el cerrojo de ampliar la diversidad de empleadores, que garantizaría una mayor cantidad de puestos de trabajo, y la flexibilización del concepto de trabajo, abriéndonos a nuevas actividades humanas, de manera que se sienta útil todo aquel que realice un trabajo, aunque no sea retribuido, ni con el Estado. Cuando en una sociedad se considera que lo "inteligente" es vivir sin trabajar, significa que la sociedad está enferma. Si sucede en unos cuantos miembros, puede ser problema de educación familiar; cuando es algo generalizado puede ser problema de educación y ambiente social.

EJERCITACIÓN:

1. Identifique entre sus conocidos los rostros de los que hemos hablado en el tema.

- a) ¿Qué puerta tendría que abrirse para cada uno?
- b) ¿Qué podemos hacer para empujarla?

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo. Buena Noticia para Cuba.

Tema 6: Jesucristo, pobre de Nazaret, para cambiar la justicia de este mundo.

Objetivo:

Animar a los participantes a comprometerse a promover la justicia iluminados por el Evangelio de Jesucristo.

Motivación:

1. Un participante lee en voz alta o cuenta lo siguiente y todos escuchan con atención.

Vivo en la vega. Hace tres años que estoy tratando de conseguir unas fibras para el techo de mi casa pues cuando llueve se moja más dentro que afuera. También he solicitado unas tablas y clavos pues las paredes de mi casa están casi en el suelo. Siempre me dicen lo mismo: "Ten paciencia; en cuanto lleguen los materiales te los daremos". Sin embargo, cuando voy al pueblo veo que los que me han recomendado paciencia hacen casas para ellos con rapidez. ¿Será que los pobres siempre llevamos las de perder?

2. Los participantes se reúnen en pequeños grupos y responden estas preguntas:
 - a) ¿Es injusta la situación descrita? ¿Por qué?
 - b) ¿Quisieras contar brevemente algún caso similar que conozcas?
 - c) Según lo compartido hasta el momento, ¿qué es la injusticia y cuáles son sus causas?, ¿qué es la justicia y cómo podemos conseguirla?
 - d) "Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia", dijo Jesucristo, ¿qué significa esta afirmación y qué relación tiene con lo que se ha compartido?

3. Plenaria. El animador hace el resumen.

DESARROLLO:

Se pone el título en la pizarra y se enuncia el objetivo que se espera alcanzar. Para ello les propongo que comentemos estas ideas que tenemos a mano en este recuadro que les voy a entregar.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 6: Jesucristo, pobre de Nazaret, para cambiar la justicia del mundo.

1. “Busquen primero el Reino de Dios y su justicia” (Mt 6,33). El reino de Dios y su justicia constituyen la Buena Noticia de Jesucristo. Para anunciarla Él se encarnó y nació como un hombre y un hombre pobre. Y fue criado y educado por un matrimonio pobre, María y José, en Nazaret. “El Hijo de Dios demostró la grandeza de ese compromiso al hacerse hombre, pues se identificó con los hombres haciéndose uno de ellos y asumiendo la situación en que se encuentran, en su nacimiento, en su vida y, sobre todo, en su pasión y muerte donde llegó a la máxima expresión de la pobreza” (Puebla 1141).
2. La palabra justicia evoca un orden jurídico: hacer justicia es hacer respetar la costumbre o la ley. En la Biblia encontramos una corriente de pensamiento que da a la justicia un sentido más amplio y un valor más inmediatamente religioso. Este sentido de la justicia lo encontramos, por ejemplo, en este texto profético: “Compartirás tu pan con el hambriento, los pobres sin techo entrarán en tu casa, vestirás al que veas desnudo y no volverás la espalda a tu hermano. Entonces brotará tu luz como la aurora, y tu herida se curará rápidamente. Te precederá tu justicia, la gloria de Yahvé te seguirá” (Is 58, 7-8). Así pues, este sentido de la justicia la identifica la misericordia.
Esta nueva justicia es la anunciada por Jesucristo. Recordemos esta escena de su vida en la que vemos a Jesucristo interesado en primer lugar en la persona humana. <<Los maestros de la Ley y los fariseos le trajeron una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La colocaron en medio y le dijeron: “Maestro, han sorprendido a esta mujer en pleno adulterio. La Ley de Moisés ordena que mujeres como ésta deben morir apedreadas. Tú, ¿qué dices? Con esto querían ponerlo en dificultades para poder acusarlo. Jesús se inclinó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como le seguían preguntando, se enderezó y dijo: “El que no tenga pecado lance la primera piedra”. Se inclinó de nuevo y siguió escribiendo en el suelo. Y todos se fueron retirando uno a uno, comenzado por los más viejos. Jesús quedó solo con la mujer que seguía de pie en el mismo lugar. Entonces se enderezó y le dijo: “Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?” Ella contestó: “Ninguno, Señor”. Jesús le dijo: “Yo tampoco te condeno. Vete y no vuelvas a pecar en adelante”>> (Jn 8,3-11).
3. En Evangelio de Jesucristo revela que el hombre es hijo de Dios y que esta dignidad del hombre debe ser reconocida, respetada y tutelada. Todo lo que atente contra esta dignidad se convierte en un acto de injusticia. La dignidad humana es hoy atropellada “a nivel individual cuando no son

debidamente tenidos en cuenta valores como la libertad, el derecho a profesar la religión, la integridad física y síquica, el derecho a los bienes esenciales, a la vida... Es conculcada a nivel social y político cuando el hombre no puede ejercer su derecho de participación o es sujeto de injusticias e ilegítimas coerciones o sometido a torturas físicas o síquicas, etc.” (Juan Pablo II. Discurso inaugural en Puebla. III, 2. 1979).

Jesús, que fue solidario con los que sufren, nos invita a promover la auténtica justicia posibilitando el desarrollo integral de la persona. “Si la invitación del Maestro a la justicia, al servicio y al amor es acogida como Buena Nueva, entonces el corazón se ensancha, se transforman los criterios y nace la cultura del amor y de la vida. Este es el gran cambio que la sociedad necesita y espera, y sólo podrá alcanzarse si primero se produce la conversión del corazón de cada uno, como condición para los necesarios cambios en las estructuras de la sociedad” (Juan Pablo II. Homilía en la Habana. 25.01.98. No. 5).

El mensaje de la fe, por tanto, no es ajeno a la acción por la justicia y a la tarea de la promoción humana pues se dirige al hombre concreto de todos los tiempos. Por eso seguir a Jesús conlleva un auténtico compromiso con los más necesitados y entre ellos se encuentran las víctimas de la injusticia. Acoger, amar y promover al que sufre a causa de la injusticia fue una opción prioritaria de la misión evangelizadora de Jesucristo, y tiene que ser una opción prioritaria de todo creyente y de toda persona consciente del valor de la persona humana.

“Acercándonos al pobre para acompañarlo y servirlo, hacemos lo que Cristo nos enseñó al hacerse hermano nuestro, pobre como nosotros. Por eso el servicio a los pobres es la medida privilegiada, aunque no excluyente, de nuestro seguimiento de Cristo. El mejor servicio al hermano es la evangelización que lo dispone a realizarse como hijo de Dios, lo libera de las injusticias y lo promueve integralmente” (Puebla No. 1145).

EJERCITACIÓN:

1. En grupos responden estas preguntas:
 - a) ¿Qué aporta la justicia del Reino de Dios a la justicia puramente legal?
 - b) ¿Qué opina la mayoría de las personas que conoces acerca de la justicia? ¿Qué le diremos ahora?
2. Plenaria. El animador resume e invita a compartir este contenido con otras personas durante la semana. Termina evaluando brevemente el encuentro.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 7: Jesucristo, perdón de Dios, reconciliación para todos los cubanos.

Objetivos:

- Presentar la persona de Jesucristo como la Buena Noticia de la reconciliación entre Dios y los hombres, de los hombres entre sí y de éstos con la naturaleza.
- Presentar a la Iglesia, cada uno de sus miembros, como servidores de esta Buena Noticia de Reconciliación especialmente en este Jubileo y en Cuba.

Motivación:

Dinámica: “Hagamos el puente”

1. Con anterioridad el animador pintará sobre un papel o cartón un puente grande en cuyos extremos de tierra se ponga la palabra “Dios” y en el otro extremo “los hombres”. En el centro dejarán una piedra angular bien destacada en la que pondrá el nombre de “Cristo”. Luego recortará en piezas irregulares todo el puente.
2. Se entregará a cada participante una “pieza” de papel o cartón con las que se construirá un puente sobre el suelo, dejando para sí, con anterioridad y de forma escondida, la que dice Cristo.
3. Invita a los participantes a construir lo más rápidamente posible el puente. Y mira lo que pasa. Todo se puede hacer menos terminar el puente. Falta una pieza clave en el centro.
4. El animador aporta la pieza y hace la aplicación a los objetivos del tema.
5. Si fueran muchos los participantes se pueden hacer dos equipos y entregar dos rompecabezas por separado, dejando en manos del animador y de otro voluntario previamente instruido las piezas claves que dicen Cristo.

Desarrollo:

Se entrega y comenta el siguiente recuadro.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 7: Jesucristo, perdón de Dios, reconciliación para todos los cubanos.

1. Lucas 15, 11-32- Parábola del hijo pródigo.

Esta es la lectura central del tema de la Reconciliación. Ha sido ampliamente reflexionada por el Papa en su Encíclica “Dives in Misericordia” que recomendamos para iluminar la reflexión de esta lectura.

Todos somos en algún momento, hijos pródigos, y en otros “hermanos mayores” que no comprenden la fiesta de la reconciliación.

La confianza en la misericordia del Padre, en su generoso perdón, en su actitud de salir al encuentro, en la mirada puesta en el hijo perdido que ha sido hallado, en la alegría del reencuentro, en la concepción de la reconciliación como un regreso a la vida, como una resurrección anticipada y de algún modo sacramental de la Resurrección definitiva y plena junto al Padre, son actitudes que debemos cultivar en el proceso de conversión y reconciliación, nunca acabado mientras dure nuestro peregrinar por este mundo.

Contemplar el corazón del Padre y contemplar también la trayectoria del hijo pródigo:

- poner sus intereses por encima y primero que todo: “Dame lo que me toca”

En el presente de Cuba, frente al individualismo creciente, el ansia de consumismo y hedonismo por defecto de bienes materiales y por entrada de dinero fácil de las remesas, la pobreza material y la llamada pérdida de valores que más que eso es también, vacío existencial, falta de proyecto de vida, falta de protagonismo personal, despersonalización... las actitudes de conversión y su fruto consecuente: la reconciliación, no sólo es una necesidad que todos los cubanos experimentamos de diferentes formas, sino un reto para la Iglesia y la nación.

2. Romanos 5, 6-11- Fuimos reconciliados con Dios por la sangre de su Hijo...

La persona de Jesucristo, es presentada en esta lectura como sujeto y centro, motivación y fuente de toda reconciliación si antes no hubiéramos sido reconciliados por la “sangre del Cordero”. No hay reconciliación auténtica y duradera si no tiene su fuente, consciente e ignota, en la encarnación del Verbo que vino para “derribar el muro”, para hacer las paces entre Dios y los hombres, para reconstruir lo caído de la naturaleza humana y rehacer la dignidad suprema del hombre como hijo de Dios.

La cruz es parte inseparable del proceso de reconciliación. Es falsa la reconciliación aparentemente aséptica, algo tiene que morir en cada uno de nosotros, la “Kenosis” es presupuesto de la Resurrección con la muerte al egoísmo es camino de la reconciliación.

3. Mateo 5, 23-26 – Deja tu ofrenda ante el altar...

Esta lectura nos recuerda el vínculo de autenticidad y coherencia entre la vida sacramental, el culto cristiano y la reconciliación, que es presentada sin duda alguna como prioritaria en esta lectura: “Deja tu ofrenda y ve a reconciliarte con tu hermano”.

En Cuba, debemos reflexionar si estamos priorizando el culto desencarnado y aquietarte por encima del servicio, caritativo y profético de la reconciliación en el seno de las familias, los trabajos, las Iglesias, la sociedad.

El sacramento es signo visible de ese proceso de regreso a Dios. Que el signo no se convierta en la única realidad desarraigada de los procesos personales y sociales de reconciliación con su propia conciencia luego de tanta doblez; de reconciliación con los demás luego de tanta división, segregación y discriminación por motivos ideológicos, políticos y ahora económicos y raciales; de reconciliación con la Iglesia y el País después de tanto miedo.

4. II Corintios 5, 11-21- Me encargó el ministerio de la reconciliación...

La Iglesia, y en ella, cada cristiano, ha recibido el encargo de la reconciliación. Luego, una concepción eclesial propia del Concilio Vaticano II ensancha los horizontes y los agentes del proceso de reconciliación, sin restringirlo al ministerio ordenado y sacramental de la confesión, hasta reconocer como derecho y deber de todo fiel cristiano, el ser “ministro” no ordenado pero sí llamado y consagrado por los sacramentos del bautismo y la confirmación, para ejercer ese “sacerdocio común de los fieles”, ese servicio o ministerio de la reconciliación en medio de los más diversos ambientes del mundo: los padres y sus hijos, son ministros de reconciliación de su familia, los obreros y directivos de su fábrica, los políticos y ciudadanos de su país, los vecinos de su barrio, etc.

En Cuba este servicio de reconciliación coloca a la Iglesia, pastores y fieles, en medio de los conflictos familiares, sociales, laborales, nacionales, internacionales... no como observadora, ni por encima de esas realidades, sino como “facilitadora”, animadora de procesos interpersonales, familiares, laborales, nacionales, internacionales, de reconciliación.

5. El Padre, fundamento de la reconciliación.

Reconocer a Dios como Padre de todos los hombres es el fundamento más profundo y definitorio de la necesidad de reconciliación entre todos los hombres, precisamente por ser hijos de un mismo padre y, por tanto, hermanos con iguales derechos y dignidad.

En la reconciliación con el Padre no es tan importante intentar demostrar la divinidad de Dios, sino “saborear” su presencia, “sentirlo” como Padre y como “compañero” de camino. La base está en pasar del temor a la confianza, entrar en una relación verdaderamente filial, pasar del miedo al amor, de la angustia a la serenidad.

La reconciliación que se basa en fundamentos estrictamente sociales o políticos o generacionales, o por necesidades circunstanciales, aún cuando se argumente el bien de la familia, el bien común de la nación, la paz entre los pueblos... es precaria y provisoria. Estas son razones válidas pero frágiles. Es necesario reconocer y cultivar estas “razones” humanas y sociales para fomentar procesos de reconciliación, pero, con frecuencia, no bastan estas razones para cambiar, convertir, el corazón de los hombres.

La ambigüedad de estas razones temporales llevan muchas veces a considerar la reconciliación como un proceso estratégico para alcanzar ciertos fines o evitar males mayores. Cuando no existe un fundamento más sólido, estos procesos pueden caer por su propio peso, derrumbándose desde dentro.

Reconocer la igualdad y dignidad de todos los seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios, llamados a ser sus hijos y, por tanto, con vocación universal de fraternidad es el más radical y sólido fundamento de la necesidad de reconciliación entre toda la familia humana.

6. Jesucristo, el Camino de la reconciliación.

“Nadie va al Padre si no es por mí” – dice Jesús a sus discípulos. “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn. 14, 6) Esta lectura del Evangelio de San Juan explica la teología de Jesucristo como camino hacia el Padre, lo que significa, camino de reconciliación entre Dios y los hombres; entre los hombres mismos y de estos con toda la creación del Padre.

Jesucristo es camino de reconciliación porque toda su vida nos señala, con palabras, gestos y actitudes, cuál es el camino, el estilo, las vías más justas y humanas de la reconciliación. Por tanto, es necesario pensar como Jesús pensó, sentir como Jesús sintió, actuar como Jesús actuó, amar como Jesús actuó, perdonar como Jesús perdonó... o mejor, como Él mismo lo haría en el lugar y el momento en que estemos. No es sólo hacer los caminos de la reconciliación en cada ambiente, sino hacerlo al estilo, la forma y el contenido de Jesucristo, el único y primer Reconciliador, por ser el “Hijo Único del Padre” y el “primogénito de toda criatura”.

7. La Iglesia: el servicio de la reconciliación.

La Iglesia, cuerpo de Cristo, “es sacramento universal de salvación” según la definición del Concilio Vaticano II.

En virtud de la Palabra de su Fundador, Nuestro Señor Jesucristo, ella ha recibido esta gracia que es a la vez misión: “Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados Dios se los perdonará” (Jn. 20, 22).

Por tanto, la Iglesia no sólo administra los sacramentos que reconcilian y “religan” al hombre con Dios, sino que ella misma es, por el testimonio de su vida y su misión, el sacramento universal de la reconciliación del género humano con su Creador por la sangre derramada por su Hijo y con la fuerza y el Don del Espíritu del Amor.

Ese servicio-ministerio de la reconciliación no es una tarea accesoria en la vida de la Iglesia, o uno de los aspectos de su misión, sino que es la esencia, el fin, y el sentido de su existencia: “reconciliar en Cristo todas las cosas, en la tierra y en el cielo”, de modo que la creación entera y el hombre total puedan regresar a la gracia y la paz “que Dios les tenía destinado desde el principio”.

Por eso la Iglesia no sólo reconcilia sacramental y puntualmente a los pecadores con Dios y con los hermanos, sino que debe ser un ámbito permanente de reencuentro con Dios, de reencuentro de los hombres y las culturas entre sí en fraternidad y paz. La Iglesia debe ser un espacio permanente y dinámico que favorezca y facilite la reconciliación de las personas consigo mismas, con el prójimo y con Dios. ¿Son así nuestras comunidades, nuestros movimientos y comisiones, nuestras obras caritativas y sociales?

8. No hay reconciliación sin humanización.

La reconciliación no es sólo gracia de Dios sino ejercicio de la libertad del hombre. Por tanto, el proceso de la reconciliación tiene una dimensión antropológica, es decir, humana que no debemos olvidar pues es uno de los presupuestos sin el cual la gracia de Dios caería “en caso roto”.

Somos hombres y mujeres, pero aún no somos del todo humanos, plenamente personas. Este proceso de personalización no se nos da desde el principio, es tarea de toda la vida; en la medida que nos abrimos al amor nos vamos humanizando, somos capaces de reconciliarnos con nosotros mismos y con los demás.

La primera condición para este proceso de humanización integral es aceptarnos “dentro de nuestro pellejo”, es decir, asumir que somos pecadores y limitados. La segunda condición es sentir “con entrañas de misericordia”. El otro es frágil, limitado y pecador como yo, por eso debemos ponernos en su lugar, comprenderlo, perdonarlo y amarlo. Nos falta ternura con nosotros mismos y con los demás.

La tercera condición para humanizarnos es la donación gratuita. La gratuidad es característica de la vida trinitaria de Dios y es camino seguro para la reconciliación.

9. Humildad: con los pies bien puestos en la tierra.

El proceso de reconciliación exige de cada uno de nosotros una actitud de humildad que no es más que reconocer la verdad sobre nosotros mismos. Desde la arrogancia nadie se reconcilia. Humildad viene de “humus” que significa “tierra”, es decir, hay que poner pie en tierra y reconocer nuestro barro, “nuestras tierritas”, de modo que con sencillez de espíritu nos hagamos pequeños, necesitados de salvación: “Padre no merezco llamarme hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros”.

Además, cada uno de nosotros debe hacerse una ofrenda propicia para la reconciliación, somos víctimas vivas para propiciar la reconciliación mediante el olvido, no sólo de las ofensas recibidas, sino con el olvido de sí mismos para entregarnos para que los demás pasen “sobre nosotros” y encuentren la paz.

10. Perdón: magnanimidad, misericordia.

No hay reconciliación sin perdón. “Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden” –decimos en el Padrenuestro.

El perdón no pertenece al ámbito de la justicia sino al de la misericordia. Es decir que el camino de la reconciliación pasa por la magnanimidad –es decir: la grandeza de alma- que permite pasar por encima de las miserias humanas y las manquedades de la justicia para priorizar la condición de hermanos.

11. Conversión – Cambio de visión.

Pero sobre todo lo anterior, el primer presupuesto de la dimensión antropológica de la reconciliación es la conversión en cuyo proceso se unen en estrecha comunión de amor la Gracia de Dios y la voluntad del hombre.

La conversión es un presupuesto de la reconciliación porque supone un cambio de visión sobre sí mismo, sobre los demás, sobre el mundo, sobre la historia sobre Dios.

No sólo hay que cambiar la manera de pensar, de sentir, de actuar... se requiere cambiar también y sobre todo la “visión” que uno tiene sobre la propia realidad sobre la realidad del mundo y sobre la vida de Dios. Sin esta condición el proceso de reconciliación puede tener serios reveses y puede llegar incluso a revertirse totalmente hacia un estadio peor que el de partida.

12. Sujetos y destinatarios de la reconciliación.

La reconciliación tiene una característica muy especial por cuanto los sujetos que la pueden protagonizar son, al mismo tiempo, destinatarios de ese proceso. Sólo Dios es fuente y sujeto por excelencia de reconciliación. Él no necesita recibirla, pero todos los demás: cada persona (en sí misma y en su relación con los demás), la Iglesia, la sociedad, la creación, somos a la vez protagonistas y beneficiarios de la reconciliación.

Existen la tendencia de separar la reconciliación consigo mismo, con los demás, con la naturaleza, en el seno de la sociedad o en el seno de la Iglesia, con la reconciliación con Dios. Este es un error muy antiguo en la historia de la humanidad.

Pero en el cristianismo no debe ser así. Por el ministerio de la encarnación de su Hijo, Dios estableció una “nueva religión” en la que “cada vez que le hayan hecho algo de eso a uno de esos mis hermanos más pequeños, a mí me lo han hecho” dice el Señor Jesucristo en el Evangelio de San Mateo capítulo 25, 31-46.

Este servicio de la caridad reconciliadora se manifiesta en:

- la promoción de la persona: capacitarla para la reconciliación,
- un servicio de discernimiento ético para encontrar las opciones que más se acerquen al plan de Dios,
- un servicio de mediación familiar,
- un servicio de mediación pública: reconciliación nacional,
- un servicio sacramental de reconciliación,
- un servicio ecuménico de reconciliación.

13. Semillas, servicios o “sacramentos” de reconciliación.

Por último, debemos recordar que los servicios concretos de la reconciliación no se reducen al sacramento o al perdón puntual y aislado sino que responden a:

- El fomento de *actitudes de reconciliación*, el cultivo de las virtudes que la favorecen y la educación para la libertad y el perdón.
- La realización de *Actos de reconciliación*: personales, familiares, eclesiales, sociales, estructurales o políticos.
- Las *Celebraciones de reconciliación*: familiares, eclesiales, sociales, estructurales y políticas.

El camino del Año Santo que conduce a la conversión del corazón, a los actos de reconciliación personales y sociales y a las celebraciones civiles y litúrgicas que abren de par en par las puertas de la gracia divina conduce a los brazos del Padre que nos acoge con entrañas de misericordia y nos concede la paz: este es el camino de la reconciliación. Dejémosnos conducir en Cuba por esta llamada de “los signos de los tiempos” y escuchemos en el hondón del alma cubana la exhortación de Pablo: “En Nombre de Cristo les suplicamos: déjense reconciliar con Dios! (II Cor. 5,20).

EJERCITACIÓN:

Se hacen cuatro equipos o dúos, según el número de participantes:

- 1) ¿Qué necesita ser reconciliado dentro de cada cubano? ¿Qué podemos hacer concretamente? 3 acciones realizables.
- 2) ¿Qué necesita ser reconciliado dentro de nuestra Iglesia? ¿Qué podemos hacer concretamente? 3 acciones realizables.
- 3) ¿Qué necesita ser reconciliado dentro de nuestra Patria? ¿Qué podemos hacer concretamente? 3 acciones realizables.
- 4) ¿Qué necesita ser reconciliado con relación a la diáspora cubana? ¿Qué podemos hacer concretamente? 3 acciones realizables.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 8: Jesucristo, crucificado y resucitado, buena noticia por cambiar la vida de los que sufren en Cuba.

Objetivo:

- Comprender la cercanía especial de Cristo a los que sufren.
- Dar el verdadero sentido del dolor y el sufrimiento desde el punto de vista cristiano.

Motivación:

Se preguntará: ¿Qué es para ti el sufrimiento?. Puede hacerse una reflexión personal y luego compartir en plenaria.
El animador enunciará el tema y los objetivos.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 8: Jesucristo, crucificado y resucitado, buena noticia para cambiar la vida de los que sufren en Cuba.

- 1) Todas las personas han experimentado alguna vez el dolor y el sufrimiento y la reacción más humana es la de preguntarse "¿Por qué? ¿Qué significa?"
- 2) El dolor y el sufrimiento no son sólo de carácter físico, sino que existe también el sufrimiento del alma.
En Cuba podemos distinguir diversas causas de dolor y sufrimiento: el sufrimiento de los enfermos, el sufrimiento de los segregados, de los perseguidos, los encarcelados, tanto los que han cometido delitos como los encarcelados por razones de conciencia, etc.
- 3) Generalmente las personas huimos del dolor y a veces nos refugiamos en recursos que atentan contra nuestra dignidad de hijos de Dios: las drogas, los medicamentos, el alcohol, la promiscuidad. Y a veces hasta nos creamos un mecanismo psicológico que nos ayuda a mantenernos "fuera", ajenos a lo que está pasando. Todo esto evidencia una falta de comprensión del verdadero sentido del sufrimiento.
- 4) Esto no significa, que debemos esperar el dolor con los brazos abiertos y "disfrutarlo", pero sí que es necesario cambiar la manera de ver el dolor.
- 5) Primeramente es necesario comprender que el dolor es un misterio, muchas veces inescrutable para la razón. Este misterio solo puede esclarecerse en Jesucristo, que es quien revela al hombre su propia identidad.
El Papa en su mensaje al mundo del dolor, en su visita a Cuba, repitió lo que dijo en la Carta Apostólica Salvifici Doloris: "El sufrimiento no puede ser transformado y cambiado por una gracia exterior, sino interior."
- 6) Para esto es bueno recordar que todos los seres humanos hemos sido redimidos con la sangre preciosa de Cristo (Cf 1 P1, 18-19).

Él, que es el redentor, ha sufrido en vez del hombre y por el hombre. Redimiendo al hombre mediante el sufrimiento, Cristo ha elevado el sufrimiento humano a nivel de redención. Por tanto, todo hombre, en su sufrimiento, puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo.

Cristo muere crucificado. Es el extremo de la debilidad e impotencia humana. Pero en esta debilidad se cumple su elevación confirmada con la fuerza de la resurrección.

Esto significa que la debilidad de todo sufrimiento humano puede ser penetrados por la misma fuerza de Dios, esa fuerza que se ha manifestado en la cruz de Cristo. Así pues, sufrir puede ser ocasión para hacerse particularmente receptivos a la acción de la fuerza salvífica de Dios.

En el sufrimiento está contenida una particular llamada a la virtud. Es la virtud de la perseverancia al soportar lo que molesta y hace daño. Haciendo esto, hacemos brotar la esperanza que mantiene en nosotros la convicción de que el sufrimiento no prevalecerá, no nos privará de nuestra propia dignidad unida a la conciencia del sentido de la vida (Cf Salvífica Doloris 19-23).

- 7) Por otra parte, cuando el dolor y el sufrimiento puede remediarse, aliviarse o evitarse, es obligación ética hacerlo todo por lograrlo. ¿Qué habría que hacer en Cuba para cambiar la realidad de los que sufren? El Papa en su mensaje durante la visita a Cuba, hizo un llamado a promover esfuerzos para la reinserción social de la población penitenciaria, especialmente de aquellos encarcelados por razones de conciencia, “por ideas pacíficas aunque discordantes”. No se alivia el dolor, removiendo odios y rencores y abriendo viejas heridas, sino promoviendo la recuperación personal, en un ambiente de paz.
- 8) También puede hacerse algo por aliviar el sufrimiento de los enfermos, ya que no remediarlo. Y un ejemplo vivo de eso es la actitud abnegada de muchas congregaciones religiosas que se dedican al cuidado de los enfermos, lo que ha aliviado en gran medida su sufrimiento. Por eso no debemos escatimar esfuerzos para ayudar a los enfermos. Especialmente aquellos que podrán hacerlo desde más cerca: médicos, enfermeras, trabajadores de la salud. No basta con brindar el servicio gratuito, es importante brindarlo con amor y responsabilidad.
- 9) La situación familiar, las carencias materiales de cada día, los problemas cotidianos, son también causa de sufrimiento en Cuba. “Los cubanos necesitan de la fuerza interior, de la paz profunda y de la alegría que brota del Evangelio del sufrimiento. Ofrézcanlo todo de modo generoso para que Cuba vea a Dios cara a cara...” (Juan Pablo II).

Ejercitación:

Se divide el grupo en dos equipos para responder las siguientes preguntas:

1. Piensen en uno de sus amigos o conocidos que esté sufriendo por una u otra causa.

¿Qué puedes hacer para aliviar su sufrimiento?

¿Qué pudiera hacer tu comunidad?

2. ¿Qué servicios de los que brinda la Iglesia para el mundo del dolor y el sufrimiento, conoces?

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 9: Jesucristo, buena noticia para los que trabajan por la paz en Cuba.

Objetivos:

- Mostrar la persona y vida de Jesús como modelo inspirador para los cubanos que trabajan por la paz de nuestra Patria.
- Iluminar con los valores del Evangelio a las personas para que adquieran criterios de juicios que le permitan hacer discernimientos de actitudes que sean coherentes con estos valores.

Motivación:

Se divide al grupo en tres equipos o dúos para analizar los siguientes casos. Uno por equipo, respondiendo las siguientes preguntas en los tres casos:

Preguntas:

¿Qué le sugieren estos casos?

¿Creen ustedes que estas realidades contribuyan a la construcción de la paz en nuestra sociedad?

Caso 1

Marta es una señora que va a la iglesia desde hace algún tiempo, se encontró con una amiga de su trabajo y la saludó llena de alegría.

Marta: ¿Cómo estás Marta, hace tiempo que no te veo?

María: Bastante mal mi amiga tengo una carga de problemas encima tremenda, la verdad que no puedo más.

Marta: Mira mi amiga, yo te aconsejo que vengas conmigo a la Iglesia y verás que paz vas a sentir.

María: ¿Tú crees Marta?

Marta: Sí muchacha, cómo no, cuando tu entres al templo se te olvidarán todos los problemas.

Caso 2

Un joven trabajador, le quitaron una plaza que le correspondía por derecho de antigüedad y capacidad de conocimientos; sus compañeros lo exhortaron para que reclamara en el sindicato pero él alegaba que no quería buscarse problemas porque le alteraba la "paz" y él se sentía muy bien así.

Caso 3

A un grupo de personas las acusaban de problemáticas porque siempre estaban discutiendo hasta que se aclaraban las cosas y le reconocieron sus derechos , hasta con sus amistades tenían discrepancias porque le decían que estaban alterando la paz y la tranquilidad del barrio.

El animador organiza una plenaria donde cada equipo o dúo informa las respuestas de las preguntas y luego el animador vincula las respuestas con los objetivos de este tema.

DESARROLLO:

El animador entrega y comenta el siguiente recuadro:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 9: Jesucristo, buena noticia para los que trabajan por la paz en Cuba.

1. Jesucristo recuerda el precepto de la Ley de Moisés “no matará”; lo plenifica poniéndolo al servicio de todas las dimensiones de la persona humana, más allá de la simple muerte biológica. Ampliando este mandamiento a favor de la vida el Señor pide la paz del corazón y que no se le desee ningún mal a los demás, más bien, devolver el mal con el bien y denuncia la inmoralidad de la cólera homicida y del odio.
2. El respeto y la defensa de la vida es pues, un presupuesto de la paz y al mismo tiempo para dignificar la vida se exige la paz; donde no exista un clima de paz, el orden y el desarrollo de la vida humana no disfruta del habitat natural que Dios creó para ello.
3. En el Sermón de la Montaña el mismo Jesús anuncia la Buena noticia para los que trabajan por la paz cuando proclama: “Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios” (Mt. 5,9).
4. Para Cristo, la paz no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de las fuerzas contrarias; la paz no puede alcanzarse en la tierra sin la salvaguarda de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de los derechos y la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad. Es “la tranquilidad del orden” dice San Agustín (Civ. 19.13), es la obra de la justicia, (cfr. Isaías 32,17) y es también “efecto de la caridad” (cfr. G.S. 78. 1-2).
5. La verdadera paz en la tierra es imagen y fruto de Cristo, el “Príncipe de la paz”. Por la sangre de su cruz “dio muerte al odio en su carne”, reconcilió con Dios a los hombres e hizo de su Iglesia el sacramento de la unidad del género humano. “Él es nuestra paz” (Efesios 2,14).
6. Los que renuncian a la acción violenta y sangrienta y recurren, para la defensa de los derechos del hombre, a medios que están al alcance de los más débiles, dan testimonio de caridad evangélica, siempre que esto se haga sin lesionar los derechos y obligaciones de las demás personas y de las sociedades. Ellos atestiguan legítimamente la gravedad de los riesgos físicos y morales cuando se recurre a la violencia, con sus ruinas y sus muertes. (Cfr. G.S. 78.5).
7. Las guerras nacen de la violación de los derechos del hombre, llevando consigo aún más graves violaciones de los mismos. La violencia engendra violencia. Mientras que la paz consiste en el respeto de los derechos del hombre, si en tiempos de paz son violados estos derechos, esto es muy doloroso y va contra el progreso, representando un fenómeno incomprensible de lucha contra el hombre que entra en contradicción con cualquier proyecto o programa que se defina humanista.

8. La paz es fruto de la verdad, la justicia y del amor: esa paz interior que el hombre cansado buena en la intimidad de su ser debe completarse con la paz que pide la familia, los pueblos, las naciones, los continentes y toda la humanidad, con la ansiosa esperanza de obtenerla en la perspectiva del paso del segundo milenio cristiano. No hay paz verdadera en la mentira, la paz y la verdad están íntimamente vinculadas pues repugnan al espíritu humano la vida en la falsedad y la mentira. Eso no sólo quita la paz interior sino que previene el clima de paz social. El camino de la paz pasa en definitiva a través de la fraternidad y tiende a crear una civilización de la verdad y el amor.
9. El desarrollo de las personas está determinado en gran medida como fruto de una justicia más perfecta entre los hombres, el respeto riguroso de sus derechos y por consiguiente la distribución equitativa de los frutos del verdadero desarrollo humano, que no es sólo crecimiento material sino que conlleva todas las dimensiones de una convivencia pacífica y creativa. Como dijo el Papa Pablo VI en la Encíclica *Populorum Progressio*: “El desarrollo es el nuevo nombre de la paz”.
10. Las estructuras de pecado de la sociedad, y los pecados personales que conducen a ellas, se oponen con igual radicalidad a la paz y al desarrollo; por tanto, para alcanzar la auténtica paz es necesaria la conversión personal y social para sanar la raíz profunda de esos males. Educar para un uso responsable de la libertad es garantía de la construcción de una paz según el corazón de Cristo. La comunidad cristiana tiene en esta educación para la paz una responsabilidad inaplazable. La educación para la paz es el centro de toda formación cívica y religiosa.
11. Trabajar por la paz no es siempre fácil, ni exento de dolores y tensiones. El mismo Jesús decía: “No he venido a traer la paz sino la espada” (Mt. 10,34). Por causa del bien se enfrentarán padres e hijos, hermanos y hermanas, pero esto será como consecuencia de los que acepten o no trabajar por una paz fruto de la justicia. Al mismo tiempo, debemos recordar que Jesús le dice a Pedro cuando se ve tentado a solucionar por la fuerza la detención injusta de Jesús: “Mete tu espada en la vaina, porque el que a espada hiere, a espada morirá” (Mt 26,52). La paz de Cristo es, por tanto muy especial; no es lo que comúnmente conocemos por paz, no es paz del miedo, ni de la huida de los problemas, es una paz comprometida con la justicia, activa, creadora de fraternidad. Él dice: “Mi paz os dejo, mi paz les doy, la paz que yo les doy no es como la que da el mundo. Que no haya en ustedes ni angustia ni miedo” (Jn. 14,27).
12. Los que trabajan por la paz no pueden andar este camino solos y aislados. La soledad moral es uno de los enemigos de la construcción de la paz. Los que consagran su vida a esta noble causa de la paz deben tejer entre los trabajadores de la paz en los diferentes sectores de la sociedad y de la Iglesia una red de solidaridades que sostenga, anime y promueva acompañamiento, apoyo, iniciativas de paz e intercambio de experiencias a todos los niveles.

13. Es necesario que reconozcamos que la paz debe vivirse como actitud, como método y como programa de vida, pues reducir la paz sólo a un estado del alma es una evasión individualista; por otro lado, si la paz se reduce a estrategias políticas sin contar con la conciencia y el corazón del hombre, se convierte en un equilibrio de fuerzas frágil y perecedero. “La paz del corazón es el corazón de la paz”, pero no basta con esa paz del corazón sino que es necesario complementarla con la paz social e internacional.
14. Hubo un hombre rico, que rompió con la vida cómoda y alienada de su familia. Se desnudó en la plaza de su pueblo y comenzó una vida nueva dedicada a construir la paz desde dentro del corazón del hombre. No era una paz tranquilizante sino entregada en el sacrificio por estar al lado de los pobres, por ser pobres para vivir en su riqueza de alma, para promoverlos, para promoverse con ellos. Ese pobrecito, trabajador por la paz se llama San Francisco de Asís y está reconocido por los hombres de todos los tiempos como un incansable peregrino de una paz con justicia para el pobre, de una paz con Dios, con el hermano y con la naturaleza toda. He aquí su plegaria más conocida:

“Señor haz de mí un instrumento de tu Paz:
donde haya odio, ponga yo amor,
donde haya ofensa, ponga yo perdón,
donde haya discordia, ponga yo armonía,
donde haya error, ponga yo verdad,
donde haya duda, ponga yo la fe,
donde haya desesperación, ponga yo esperanza,
donde haya tinieblas, ponga yo la luz,
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh, Señor, que no me empeñe tanto
en ser consolado como un consolador,
en ser comprendido como en comprender,
en ser amado como en amar:
porque dando se recibe,
olvidando se encuentra,
perdonado se es perdonado,
muriendo se resucita a la vida,
Amén.

EJERCITACIÓN:

¿Qué actitudes y acciones concretas llevarías a cabo para contribuir al proceso de paz y reconciliación que necesita tu

Persona

Familia

Barrio

Iglesia

Pueblo

Ambiente donde se desarrolla tu vida?

Evaluación:

¿Qué les ha parecido el encuentro de hoy?

¿Qué sugerencias tiene para mejorar el tema?

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 10: Jesucristo, Buena Noticia para los excluidos en Cuba.

Objetivo: Presentar a Jesucristo como amigo y redentor de los excluidos y marginados en Cuba.

Motivación:

Se entrega a algunos integrantes del grupo uno de los casos de la vida cotidiana para que lo expongan a los demás de la manera que deseen (narrado, dramatizado, por una frase o una imagen, etc.).

Casos de la vida cotidiana:

- Llega alguien a un salón de clase en una escuela de niños y dice: “Levanten la mano los niños que van a la Iglesia”. Luego anota en una libreta. Uno de los niños comenta lo sucedido en su casa, y su padre, que tiene un puesto de trabajo importante, lo retira de la catequesis.
- Un joven que ha terminado sus estudios preuniversitarios, con muy buenos resultados, y un excelente comportamiento, desea continuar estudiando la carrera que le gusta, pero teme pedirla porque piensa que por no haber ido alguna vez a trabajar en el campo no podrá estudiarla; sin embargo, lo hace y se la dan a un compañero que no tiene tan buenas notas.
- Una mujer se encuentra muy angustiada, trabajando duramente porque su esposo la dejó, tiene a su hijo enfermo y necesita mucho dinero para comprar los medicamentos con dólares porque no se consiguen de otra manera.
- Una mujer de 38 años está muy contenta porque va a ser madre por cuarta vez, aunque los médicos le han advertido de muchas maneras los peligros que corre; su esposo lleva tres meses enfermo y vive en una situación económica muy crítica. La trabajadora social, algunos médicos y muchas amigas le han insistido que aborte.
- Dijo una mujer: “A mi esposo no le permitieron ser policía porque yo soy de la Iglesia”.

O esta Motivación:

El animador separa a los participantes en dos grupos, y cada uno de éstos, a su vez, en grupitos de a tres personas. A los del primer grupo les pide que discutan en tríos durante 6 minutos sobre cuándo una persona puede considerarse excluida. A los tríos del segundo grupo, sobre cuáles son las formas de exclusión que hay en la sociedad cubana.

Pasados los 6 minutos el animador va pidiendo a cada trío el fruto de su pequeña reflexión, y va anotando en dos pizarras, en una qué es una persona excluida, en la otra las formas de exclusión que hay en Cuba.

Después de presentar los casos puede abrirse un debate en el grupo en el que se dialogue sobre esto mismo o se presenten otros casos, ya sea conocidos por todos o vividos por algunos. Para esto es bueno tener en cuenta que hay muchas maneras de sentirnos excluidos no sólo por personas sino también por situaciones o actitudes personales que intentan cerrar las puertas de nuestra realización personal y social.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 10: Jesucristo, buena noticia para los excluidos en Cuba.

1. Los excluidos son todas aquellas personas que son marginadas del ejercicio de alguno de sus derechos fundamentales. A menudo vemos como excluidos sólo a los presos, a los impedidos físicos o mentales, a los que viven en la miseria. Sin embargo, la exclusión suele alcanzar la mayoría de las capas de la sociedad. De la misma manera podemos decir que no son pobres sólo los que viven carencias económicas. Es común ver en nuestra sociedad que muchas personas no pueden ejercer sus derechos de asociación, de participación política, de expresión, de libre empresa, etc., independientemente de cuán desahogada pueda ser su situación económica o cuán alto su nivel profesional o intelectual. Así también pueden verse hombres y mujeres despersonalizados, es decir, sin proyecto de vida, sin capacidad de discernir por sí mismos... que pertenecen también a cualquier segmento social. En ambos casos esas personas son excluidas y además pobres, pues tanto la imposibilidad de ejercer algún derecho, como la despersonalización son formas de la más terrible pobreza.

2. La exclusión:

A nivel personal (autoexclusión): Está presente cuando una persona por sí misma se abstiene del ejercicio de algún derecho, se inhibe (por propia iniciativa o porque es obligada) en sus relaciones sociales o en su participación en diferentes ambientes, en los cuales podría beneficiarse. La primera de las formas de autoexclusión es el miedo (a lo nuevo, a asumir compromisos, al fracaso, al que dirán, a las represalias, etc.). Este sentimiento es innato en el ser humano y pertenece al grupo de los instintos más primarios o biológicos del hombre y no puede ser eliminado ya que es un recurso para la conservación de la vida heredado de la naturaleza. Sin embargo, el hombre no alcanza su madurez psicológica y moral hasta que no es capaz de vencer el miedo.

Tal vez la forma de miedo que más compulse a la autoexclusión en nuestra sociedad sea el "miedo a la soledad moral". *"En efecto, para todo hombre y mujer, la necesidad de relacionarse –de comunión-, de pertenencia a un cuerpo social es como la necesidad de comer. Las necesidades fisiológicas condicionadas no constituyen la única parte de la naturaleza humana que posee carácter ineludible. Hay otra parte*

igualmente compulsiva, una parte que no se haya arraigada en los procesos corporales, pero sí en la esencia misma de la vida humana: la necesidad de relacionarse con el mundo exterior, la necesidad de evitar el aislamiento. Sentirse completamente aislado y solitario conduce a la desintegración mental, del mismo modo que la inanición conduce a la muerte.”(Eric From, El miedo a la libertad, pag. 37).

La soledad moral aparece cuando la persona queda privada de establecer lazos diversos en la sociedad: laborales, sindicales, de amistad, religiosos, de manera que se van “cerrados” , “sin perspectivas visibles”. Así “un individuo puede estar solo en el sentido físico durante muchos años, y sin embargo, estar relacionado con ideas, valores o, por lo menos, normas sociales que le proporcionan un sentimiento de comunión y pertenencia. Por otra parte, puede vivir entre la gente y, no obstante, dejarse vencer por un sentimiento de aislamiento total... Esta falta de conexión con valores, símbolos o normas, que podríamos llamar soledad moral, es tan intolerable como la soledad física; o más bien, la soledad física se vuelve intolerable tan solo si implica también la soledad moral “(ídem).

- 3. La exclusión a nivel familiar:** La familia es la primera escuela de convivencia, donde la persona recibe su primera educación y a donde tiene una referencia fundamental. Cuando los hijos son educados de forma paternalista, sin enseñarlos a irse valiendo poco a poco por sí mismos; o cuando algunos de los miembros de la familia son tratados de manera diferente, prefiriéndose a unos por encima de otros; entonces estamos en presencia de una familia exclusivista, de donde probablemente salgan personas que se autoexcluyen o gustan de excluir a los demás.

La familia debe disponer del tiempo y las condiciones necesarias para que exista la convivencia, y así asumir su responsabilidad educativa. Cuando el Estado o cualquier otra institución social usurpa el campo propio de la familia, interviniendo directamente en su vida íntima, privándola del ejercicio de sus funciones naturales, se está en presencia de una forma de exclusión que trae como consecuencia la desintegración social. Las movilizaciones, la escuela en el campo, el trabajo lejos del hogar, y las diversas formas de control sobre los barrios y las familias, contribuyen a ello.

- 4. La exclusión a nivel social:** Cuando cualquier persona es privada del ejercicio de alguno de sus derechos fundamentales puede hablarse de exclusión en la sociedad.

Hay excluidos por la miseria económica, que no los permite acceder siquiera al alimento, la ropa, la medicina, y lo que es peor, a la educación y a las oportunidades que necesitarían para salir de ese estado.

Hay excluidos por sus impedimentos físicos o mentales, puesto que la sociedad de nuestro tiempo es cada vez más utilitarista y excluye a los que no le “sirven” para nada porque no pueden trabajar normalmente.

Hay excluidos por su forma de vivir la sexualidad, pues aunque la homosexualidad no pueda considerarse una forma sencillamente “distinta” de la sexualidad, equivalente a la heterosexualidad (o sexualidad normal), tampoco puede considerarse una especie de “peste” social por la que se excluya a la persona.

Hay excluidos por su raza, pues aunque se haya abolido la esclavitud desde hace tiempo, y la igualdad sea un ideal deseado por la gran mayoría de la humanidad, todavía subyace en nuestra cultura cierto desprecio hacia personas de la raza negra, que se manifiesta a veces en todos los ambientes sociales.

Hay excluidos por razón de su conciencia, pues son tomados presos, o marginados de determinados ambientes, impedidos de alcanzar determinados puestos en la estructura social, privados de encontrar trabajo, etc., porque han actuado libremente conforme a lo que les dicta su conciencia, desafiando las diferentes formas de injusticia presentes en la sociedad.

El hecho de que se considere al Estado como único empleador y administrador de todos los bienes de la sociedad, fuente única del derecho, y primer educador, conduce a una especie de exclusión general que sitúa a los ciudadanos, las familias y los grupos de la sociedad en un estado de indefensión y de gran dificultad para el ejercicio de la libertad. Esta situación genera la falta de responsabilidad, porque difícilmente puede ser responsable quien lo espera todo de arriba o de fuera y no puede ejercer los grados de libertad que necesita para ello.

5. Jesús, Buena Noticia para los excluidos.

Jesús es Buena Noticia para los excluidos en cuanto proclama la Salvación para todos los hombres por igual, prefiriendo en su empeño a los más pobres, precisamente, a los pobres y excluidos. Las Bienaventuranzas (Mt 5, 1,ss) es tal vez el pasaje del Evangelio que más luz arroja sobre el asunto. Conocidas también como parte del Sermón de la Montaña son como un resumen de la predicación del Salvador que señalan al creyente las cimas que coronan la vida. La Salvación de Jesús alcanza a todas las realidades del hombre. De las bienaventuranzas escogemos una:

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos: La más grande consecuencia de la persecución es tal vez la soledad moral, pero Jesús asegura que no morirá de hambre de comunión aquél que lucha por la justicia, porque El lo sacia.

Cuando una persona opta por la búsqueda de mayores grados de justicia y libertad lo hace con la fe puesta en el éxito de su gestión; sin embargo, muchas veces sólo lo esperan la cruz y el fracaso inmediato de su empeño. No obstante, dicho fracaso es sin duda victoria por la misteriosa fecundidad de la cruz. Fecundidad ésta que hunde sus raíces en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo. El que es excluido por causa de la lucha por la justicia obtendrá la más profunda realización humana (de él es el

Reino), encontrará la Vida Eterna, y su lucha dará sus frutos aunque no sea de inmediato. Eso es Buena Noticia.

Llama la atención como en las Bienaventuranzas se trata como dueños del Reino a aquellos que logren vivir las propuestas de Jesús, por tanto, no se está estableciendo ningún tipo de exclusión de antemano, sólo quedarán fuera del Reino aquellos que libremente opten por no acoger la propuesta. Muchos no la conocen, pero éstos “serán saciados”. Las bienaventuranzas son Buena Noticia para todos, y no sólo para los que viven algún tipo de exclusión.

6. Otros episodios de la vida de Cristo en el que aparece claro que él se acerca y acoge a los excluidos son los siguientes:
 - Mensaje a Juan Bautista: Lc.7,20-23.
 - La oveja perdida: Lc.15, 1-10.
 - Come con publicanos y pecadores. Mt 9,11; Mc 2,16; Lc 5,30.
 - Cada vez que lo hiciste con uno de estos: Mt 25,31-46.
7. La Iglesia, fiel al mandato de su Maestro, ejerce la caridad y el profetismo como parte de la edificación del Reino que Jesús fundó.

El ejercicio de la caridad implica dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, curar al enfermo, pero va mucho más allá. Implica también ayudar a estas personas a que salgan por sí mismas de la situación en la que se encuentre enseñando a trabajar, a participar en la sociedad, a vivir en familia, etc.

El ejercicio del profetismo implica denunciar las injusticias como parte del anuncio de una nueva realidad que se quiere fundar, y que ya es de alguna manera vivida por quien la anuncia.

Estas dos dimensiones del servicio de la Iglesia, forman junto a la de la Celebración de los sacramentos y el culto a Dios, un cuerpo inseparable.

El hombre, especialmente el que sufre, es el primer camino de la Iglesia.

Ejercitación

En los mismos tríos del principio, buscar ejemplos concretos de la vida cotidiana, en los que se hayan hecho realidad las bienaventuranzas.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 11: Jesucristo, buena noticia para los profetas en Cuba.

Objetivo:

Presentar la persona de Jesucristo como una Buena Noticia para los que son perseguidos de cualquier forma por causa del bien y de la justicia en Cuba.

Motivación:

1. Se dividen los participantes en pequeños grupos 2 ó 3 personas para responder las siguientes preguntas:
 - a) ¿Cuáles son mis bienaventuranzas? ¿Las de Jesús o las del mundo?
 - b) ¿Cuál es mi moral, la ley del amor o la del egoísmo? ¿Hago el bien? ¿Disfruto al hacerlo?
 - c) ¿Cuáles son los patrones con que yo valoro la felicidad?

2. Plenaria.

Al finalizar el animador hace el resumen, enuncia el tema y explica los objetivos del encuentro.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 11: Jesucristo, buena noticia para los profetas en Cuba.

- 1) Todo ser humano aspira a la felicidad como lo máximo; la felicidad es una palabra mágica, una ilusión que fabrica sueños e inyecta esperanzas.
- 2) ¿Cuáles son las valorativas humanas de la felicidad?

Para la mayoría de nosotros la felicidad está en las riquezas, en el placer, en el poder, por eso cuando Jesús abre su discurso diciendo “Felices los pobres porque de ustedes es el Reino de Dios, felices ustedes, los que ahora tienen hambre... los que lloran, los perseguidos... Si los hombres los odian, los expulsan, los insultan y los consideran unos delincuentes a causa del “Hijo del Hombre”... parece que se produce un terremoto en el campo de los valores y cuando prosigue. “Pero, pobres de ustedes ricos... los que ahora están satisfechos... los que ahora ríen... cuando todos hablen bien de ustedes...” los oyentes mirarían a Jesús asombrados, ¿Qué estaba diciendo?

- 3) Sencillamente, para entrar en el Reino de Dios hay que dar vuelta a nuestra manera de valorar, de vivir. Ese es el camino; en consecuencia la pobreza es para el cristiano un valor, lo mismo que la cruz. Esta inversión de valores la realizó Jesús con su vida y nos la realizó Jesús con su vida y nos la legó en su doctrina.
- 4) La doctrina de Jesús invita a reflexionar, a cambiar patrones de valoración y a entrar por la verdadera puerta que conduce al Reino de Dios.
- 5) Hablando de valores podemos decir que la verdad es uno de los valores fundamentales de la vida y de la convivencia de los hombres.
- 6) La convivencia entre seres humanos es ordenada, fecunda y a la altura de su dignidad, cuando se basa en la verdad, es imposible consolidar la paz sin el fundamento de la verdad –entre las comunidades políticas. El sentido mismo de la inteligencia humana es la búsqueda de la verdad.
- 7) La búsqueda de la verdad no es un entretenimiento, hay que anhelarlo “Como anhelo la cierva, las corrientes de las aguas” Salmo 42, hay que estar “Sedienta de ella como del Dios vivo”.

- 8) No hay necesidad de ser muchos para dar voz a la verdad; pocas fueron escogidos por Cristo para anunciar las buenas nuevas.
- 9) Por otro lado las mentiras deben tener muchos sirvientes porque una mentira es una comodidad vendida; cambia tan seguida como los artículos en los anaqueles de una tienda; debe estar siempre a la moda, y, por tanto, necesita muchos sirvientes que lo recuerden por un día, dos días, un mes, de acuerdo con el plan. Así que deben hacerse frenéticos nuevos esfuerzos para aprender nuevas mentiras.
- 10) Se necesita mucha gente para manejar las técnicas de la mentira organizada. No hay necesidad de tantos para proclamar la verdad.
- 11) Un pequeño grupo puede dedicarse a la verdad porque estos pocos harán que esta brille para los demás. El pueblo las hallará por instinto y acudirá ante ellos para escuchar las palabras de la verdad.
- 12) El Evangelio de Jesucristo ha producido buenos frutos a través de los siglos y aún hoy día lo está haciendo porque es la verdad. Las ideologías basadas sobre mentiras y opresión no pueden tener éxito, producen malos frutos y moral desgastada; la historia actual está llena de ejemplos de esto.
- 13) Desde los primeros tiempos los discípulos de Jesús han sido perseguidos, los apóstoles sufrieron interrogatorios, azotes, malos tratos, cárcel y amenazas por proclamar la verdad del Evangelio y nosotros en nuestros días también.
- Cuando seamos inocentes y no respondamos a la agresión tendremos que sufrir.
 - Cuando seamos capaces de devolver amor por odio se burlarán de nosotros como de Jesús.
 - Cuando perdonemos y sigamos el camino del amor y renunciemos a la violencia y a devolver mal por mal nos enfrentaremos con las normas del mundo y seremos perseguidos como Jesús.
- 14) Entonces si el camino de la violencia está cerrado ¿qué solución nos queda?
Acaso... ¿Cruzarse de brazos? ¿Cerrar los ojos y el corazón ante la injusticia y el dolor? ¿Soportar con los brazos caídos y los labios apretados sin intervenir?
¡No! Tal actitud supondría una postura pasiva, de colaboración con las situaciones injustas.
- 15) Siempre que sepamos denunciar el mal concreto de nuestra sociedad, anunciar la buena noticia y acompañar a nuestros hermanos en la auténtica

solidaridad, estaremos luchando por la verdad y esa verdad no es otra que Jesús.

16) El Evangelio, el evangelizador y la Cruz, están hechos de la misma madera: La madera de la verdad.

17) La verdad que no cuesta nada equivale a la mentira. Para vivir la verdad es necesario vivir en armonía con nuestra conciencia; la verdad siempre hace a la gente, la acerca más; la grandeza de la verdad aterroriza y desenmascara las mentiras.

18) Vivimos en un mundo que la mentira es reina y señora, se miente por necesidad, por placer, por costumbre, a veces no se sabe ni por qué. De igual forma, robar se convierte en resolver, callarnos ante la injusticia es más fácil pues así no me busco problemas, nos cruzamos de brazos, pues yo vivo muy a gusto, no tengo tiempo, primero está mi familia, me da miedo, yo no entiendo de esas cosas, que lo hagan otros ¿para qué si eso no tiene remedio?, a mi no me toca. En una palabra, negamos a Jesús en la vida cotidiana en este fin del milenio.

Cuando de esta forma vivimos, negamos la buena nueva que Jesús nos llama a anunciar y dejamos de ser los profetas que Jesús necesita.

19) Desde el Antiguo Testamento vemos al profeta como el defensor de la justicia interhumana, denunciando toda clase de atropellos, injusticias, fraudes y violencias, la venalidad en la administración de la justicia, la codicia que se muestra en el acaparamiento de la tierra y del poder, los lujos, etc.

20) Contra toda esa clase de injusticias se alegrará la voz de los profetas que no temen enfrentarse a los dirigentes y a los poderosos de su pueblo.

21) Las dificultades y las persecuciones se explican porque el profeta es un peligro y por eso los poderosos tienden a eliminarlo, su palabra cala y duele, por eso hay que acallarlo, hay muchas maneras sutiles de invalidar su palabra.

22) Estos mismos problemas los enfrenta el profeta de hoy y ha de enfrentarlos con valentía aunque esto conlleve ser criticado, perseguido, acosado, aplastado, derribado.

23) Como bien dice el apóstol San Pablo en su carta a los Corintios... nos acosan por todas partes pero no estamos aplastados, nos encontramos en apuros pero no desamparados, somos perseguidos, pero no abandonados, nos derriban pero no nos aniquilan, pues los cristianos contamos con la fuerza del Espíritu Santo para tener el valor y la alegría de poner en el mundo una justicia nueva.

24) Sólo mucho después de su muerte se llegará a venerar la memoria de los profetas. Es más fácil al hombre de hoy aceptar la voz del profeta de ayer, que descubrir y escuchar al profeta de hoy en cuya voz Dios nos interpela.

25) Cristo vive y su rostro se plasma en todo aquel inocente que carga con el peso del odio y responde sin ira con amor y mansedumbre; en todo aquel inocente que lleva sobre sus hombros el peso del dolor y la cruz que los demás han puesto sobre él. ¡Ahí está el Señor!

26) Una buena noticia, una noticia que desde siempre desearon escuchar los oídos de los hombres. Una buena noticia que también hoy deseamos oír nosotros ¿Dónde está esa buena noticia? Estamos invadidos hoy por noticias, palabras, revistas, diarios... sin embargo, nosotros seguimos esperando una buena noticia.

Millones de hombres hemos recibido esa Buena Noticia, ya está en medio de nosotros, es Jesús mismo.

EJERCITACIÓN:

1) Por equipo contestar estas preguntas:

- a) ¿Cómo ayudar a los que son perseguidos a encontrar en Jesucristo la verdad y la vida?
- b) ¿Anunciamos esta Buena Noticia a los perseguidos en Cuba?

2) Plenaria.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 12: Jesucristo, buena noticia para los que en Cuba esperan y desesperan.

Objetivos:

- Conocer la esperanza que anima al cristiano.
- Animar la esperanza de los participantes.

Motivación:

- 1) El animador o uno de los participantes lee en alta voz los siguientes hechos de vida.
 - Mario es maestro. Tiene 55 años. Dialogando con un vecino en la cola del pan le dijo: "Yo sé que me voy a morir sin ver nada nuevo. Aquí nada cambiará".
 - Juan y Pancho son amigos. El primero trata de convencer al otro para que asista a los encuentros de formación cívica y religiosa de su parroquia. Para demostrar lo que él ha aprendido le explica el significado de la palabra libertad, y Pancho, un tanto irónico, le responde: "Mira, Juan, no te pongas bravo, pero para mí la libertad es tener la barriga llena, y el día que me la puedo llenar me siento libre".
 - Generoso le dice a José: "No te pongas así, ten confianza en la vida, tenemos a Dios y Él nunca nos dejará solos: ¡Alégrate, que tener a Dios es demasiado!
- 2) Después, en equipo, responden estas preguntas:
 - ¿Conoces casos parecidos a estos?
 - Teniendo en cuenta todos estos hechos, ¿qué espera hoy la gente?
- 3) Cada equipo informa a la plenaria lo tratado.
- 4) El animador hace el resumen.

DESARROLLO:

Se escribe el título en la pizarra y se enuncian los objetivos que se desean alcanzar.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 12: Jesucristo, Buena Noticia para los que en Cuba esperan y desesperan.

- 1) La esperanza es una virtud que corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todos los hombres; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los Cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad.

La esperanza cristiana se manifiesta desde el comienzo de la predicación de Jesús en la proclamación de las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas elevan nuestra esperanza hacia la nueva tierra prometida; trazan el camino hacia ella a través de las pruebas que esperan a los discípulos de Jesús. Pero por los méritos de Jesucristo y de su pasión, Dios nos guarda en “la esperanza que no falla” (Rm 5,5). La esperanza es también un arma que nos protege en el combate de la salvación: “Revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el casco de la esperanza de la salvación” (1 Ts 5,8). Nos procura el gozo en la prueba misma: “Con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación” (Rm 12,12). Se expresa y se alimenta en la oración, particularmente en la del Padre Nuestro, resumen de todo lo que la esperanza nos hace desear.

Podemos, por tanto, esperar la gloria del cielo prometida por Dios a los que lo aman y hacen su voluntad. En la esperanza, la Iglesia implora que “todos los hombres se salven” (1 Tm 2,4). Espera estar en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo.

- 2) El creyente que mira a su alrededor se da cuenta de que todo el mundo está en marcha hacia su transformación. El creyente procura colaborar en hacer un mundo más hermoso, más equilibrado, pero un mundo que esté al servicio del hombre. En realidad lo que aparece en el mundo no es un progreso armónico. Más bien saltan a la vista contradicciones, tiranteses, violencia. Es que el mundo actual no es la casa definitiva de los hijos de Dios. Vivimos, al contrario, tiempos de lucha, sufrimiento, de fe oscura, de “dolores de parto” que preparan lo que esperamos de Dios: la resurrección, la transformación de la creación misma (cf Rm 8. 18-25).

Esperar es tener fe en la promesa de Dios; promesa que se realiza sólo en parte y oscuramente en la historia, y plenamente más allá del tiempo.

Sabemos que el mal no ha sido aún eliminado, pero, a causa de Cristo, sí ha sido superado en su raíz por su cruz y su resurrección. A causa de Cristo tenemos la esperanza segura de que en la historia el bien superará al mal, aunque en forma desconcertante, pasando por la cruz. El Dios justo y

libertador no abandonará a su pueblo aunque sus caminos no sean siempre los nuestros.

3) El cristiano vive animado por la esperanza. Esperanza en que la promesa no sólo se aguarda, sino también se hace; se nos va dando en nuestra vida y en la historia en cada presencia limitada y precaria del Dios libertador. El nacimiento y la vida de Cristo que realiza la promesa se revela en sus venidas misericordiosas: “Los cojos andan, los ciegos ven, a los pobres se anuncia el Evangelio” (Lc 7,22). Vivir animado por la esperanza es hacer que esas promesas que aún no son plena realidad entusiasmen nuestra vida y nuestros compromisos. La esperanza es un don que se nos da el nacimiento y en la vida de Cristo, pero es también un don que se hace en la historia

4) Se ha alabado siempre a María por sus virtudes, por su aceptación de una misión única, pero al mismo tiempo envuelta en la condición más común y corriente de la vida de un pueblo, del trabajo manual, de las tareas de la familia, participando en la vida de un pueblo pobre y oscuro. Ella es signo de la esperanza en una liberación que no puede prescindir de las tareas humanas comunes y corrientes y de la rutina de cada día. María nos alerta de la evasión de vivir el Evangelio fuera del realismo de nuestro propio Nazaret.

María, mujer de la esperanza, se mantuvo fiel a la promesa, y en el difícil y oscuro itinerario de su colaboración con Jesucristo, llegó a una comprensión cada vez mayor de la naturaleza de la liberación de Cristo, cuyo Reino pasa por el dolor y la cruz porque libera desde la raíz de todas las servidumbres, el pecado.

5) La promesa de Dios sigue vigente. Pero las realizaciones de esa promesa son desconcertantes. La fuerza del pecado sigue actuando en nosotros y en la sociedad; necesitamos vivir animados por la esperanza que nos mantiene fieles y constantes en el amor y en el trabajo por extender el Evangelio.

Para Jesús tampoco fue fácil. En medio de la traición de Judas y de la próxima negación de Pedro, anuncia su propia glorificación que conlleva el triunfo de su causa (cf Jn 13, 21-32. 36-38). ¿Es nuestra esperanza tan fuerte?

EJERCITACIÓN:

1) En plenaria se responden estas preguntas:
¿Qué es lo más importante de lo tratado hoy?
Lo tratado hoy, ¿en qué te ha servido para tu vida?
¿Qué propones para comunicar a otras personas lo tratado hoy?

2) El animador hace el resumen y propone una sencilla evaluación.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 13: Jesucristo, Buena Noticia para los que cuidan la creación.

Objetivos:

- Reflexionar sobre los principales problemas ecológicos.
- Concientizar a las personas sobre la responsabilidad que tenemos todos para preservar el medio ambiente.

Motivación:

1) Los participantes se dividen en pequeños grupos para responder:

¿Cuáles son los principales atentados ecológicos que conoces?

¿Qué responsabilidad tiene el hombre en esas situaciones?

2) Plenaria.

Al terminar el animador hace el resumen, presenta el tema y enuncia los objetivos del encuentro.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 13: Jesucristo, Buena Noticia para los que cuidan la creación.

- 1) Desde el principio, Dios puso en manos del hombre todo lo creado “Yahvé tomó, pues, al hombre y lo uso en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara” (Gn. 2,15), pero el hombre quiso vivir ajeno a Dios, quiso ocupar su lugar y regir todo lo creado olvidando sus mandatos. Así comenzó la ruptura de todo el equilibrio de la creación, que en nuestros días se ha convertido en explotación indiscriminada de los recursos naturales: tierra, agua, aire, yacimientos, bosques; contaminación del aire y del agua; atentados a la vida vegetal, animal y a la vida humana; guerras, injusticias sociales y egoísmos que contaminan las relaciones humanas; contaminación de ideas y costumbres que pueden destruir la integridad del ser humano.
- 2) El hombre explota excesiva y desordenadamente la naturaleza y su vida misma, dispone arbitrariamente de ellas sin respetar su fisonomía propia. Todo esto puede conducir a la destrucción de la naturaleza y de su propia naturaleza, convirtiéndose así en víctima de esa degradación.
- 3) El progreso científico-técnico, lejos de ser un aliado del hombre que facilite y perfeccione su trabajo, puede llegar a tener un dominio sobre el hombre y estar desprovisto de valores éticos.
- 4) El hombre tiene una responsabilidad sobre la naturaleza al ser continuador de la obra creadora de Dios, “llenen la tierra y sométanla...”, pero, a su vez, tiene el deber de usar adecuadamente los bienes recibidos para su mejor aprovechamiento hoy y dejarlos a las generaciones futuras. Dios nos da libertad de usar los bienes de la naturaleza, no de abusar de ellos, debemos respetar sus leyes biológicas y también sus leyes morales, lo que se recoge en la primera “prohibición” de Dios: “Puedes comer de cualquier árbol que haya en el jardín, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal” (Gn 2,16-17).
- 5) Las causas del atentado a la naturaleza están en la concepción egoísta que tiene el hombre del mundo y de su propia persona. Se trata de un error antropológico, el hombre se preocupa más por **tener y gozar** que **ser y crecer** y, olvidando que todo cuanto posee es un regalo de Dios, consume y desperdicia su vida, el mundo y cuanto hay en él.
- 6) Ante todos esos males se descubren hoy día signos de esperanza:
 - A) Mayor preocupación ecológica, que se evidencia en:
 - Mayor conciencia de la limitación de los recursos disponibles.
 - Respeto por la integridad y los ritmos de la naturaleza y tenerlos en cuenta para los programas de desarrollo.

- B) Derecho al desarrollo y al medio ambiente; la mayor conciencia de derechos humanos ha permitido incluir éstos en los derechos de 3ra generación.
 - C) Mayor conciencia ecológica en favor de la paz.
- 7) Descubrir las maravillas de la naturaleza es una forma de llegar a Dios. La plenitud de la creación se confirma en la venida de Cristo al mundo. Él le da sentido a todas las cosas creadas, nos recuerda que todo lo que poseemos es un don gratuito de Dios, su vida fue el momento culminante de la reconciliación del hombre con Dios, y por él todas las cosas se reconciliarán. El proyecto de vida de Jesús basado en el respeto por la dignidad del hombre y de todos los hombres se convierte en el principio de una **nueva ecología humana** que constituye la base para una **nueva ecología cósmica**. Se trata de una renovación de la faz de la tierra que es renovación del espíritu del hombre según el Espíritu de Dios, que es Espíritu de verdad y amor.
- 8) El problema medio-ambiental no es sólo un problema ecológico, sino también un problema ético y moral. El mundo tiene hoy en día que asumir estos nuevos desafíos, para esto necesita:
- a) Reflexionar y promover principios éticos de responsabilidad, autocontrol, justicia y amor fraterno.
 - b) Rescatar el genuino concepto de dominio del hombre sobre la naturaleza para así proteger y conservar la naturaleza creada por Dios para gloria suya y bien del hombre.
 - c) Promover una ecología del espíritu humano: madurez, conocimiento y dominio de sí, desarrollo de la capacidad de amar y sentirse amado, favorecer la amistad entre todas las personas, promover la colaboración entre todos en favor del ambiente, promover condiciones materiales que contribuyan al desarrollo personal, familiar y social.
 - d) Iluminar el progreso científico-técnico con valores éticos para poner éste al servicio del hombre.
 - e) Procurar la cooperación internacional para garantizar la aplicación de los principios jurídicos que protegen el medio ambiente.
 - f) Respetar la interdependencia y el equilibrio de los ecosistemas para la supervivencia de la vida humana.
 - g) Educar en una cultura de la solidaridad y la no violencia que respete los derechos humanos y se comprometa activamente por los pobres y marginados.

Afrontar estos retos es una tarea que nos compromete a todos y que exige amor, creatividad y constancia.

EJERCITACIÓN:

- 1) Se dividen los participantes en dúos o tríos y cada uno se encargará de reflexionar sobre uno de los problemas enumerados en la motivación inicial, procurando buscar:
 - Causas
 - Consecuencias
 - Posibles soluciones concretas.

- 2) Plenaria.

Al terminar el animador hace el resumen del tema y evalúa si se cumplieron los objetivos.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 14: Jesucristo, Buena Noticia para la unidad de los que buscan a Dios.

Objetivos:

- Promover el respeto y la apertura hacia nuestros hermanos de otras Iglesias y religiones.
- Abrirnos, desde el conocimiento del Evangelio, hacia la riqueza y verdad presentes en otras formas de buscar a Dios,

Motivación:

Se hará un breve cuchicheo para responder la siguiente pregunta:

¿Cuántas denominaciones y grupos religiosos conoces que existen en Cuba?

¿ Crees que es misión de la Iglesia Católica lograr la unidad entre todos?

Se pondrán las respuestas en plenaria. El animador resumirá y enunciará el tema.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 14: Jesucristo, Buena Noticia para la unidad de los que buscan a Dios.

- 1) En nuestro país, la Iglesia Católica, al realizarse como sacramento universal de salvación, se encuentra con los siguientes grupos o fenómenos que no debemos confundir:
 - Nuestros hermanos de la comunión anglicana y de otras comunidades cristianas que encuentran su origen en la Reforma y a los que llamamos protestantes (bautistas, Adventistas del Séptimo Día, Pentecostal, Metodista, etc): Con estos hermanos estamos unidos por vínculos irrenunciables: una misma fe trinitaria y un mismo Bautismo, nos nutrimos de la misma Palabra de Dios, pero aún subsisten entre nosotros diferencias importantes en materia de fe y disciplina eclesiástica, que han impedido que compartamos la Eucaristía.
 - La Comunidad Judía: Con los judíos tenemos una relación muy especial. La fe cristiana nació del judaísmo, por tanto tenemos un patrimonio espiritual común. Creemos en un mismo Dios y compartimos los primeros libros de las Sagradas Escrituras.
 - Sectas: Son grupos religiosos de origen cristiano que casi siempre realizan un proselitismo desleal para con los cristianos; son a veces hasta agresivos con la Iglesia Católica.
 - Religiosidad popular sincrética: Esta es la religiosidad probablemente de la mayor parte de nuestro pueblo. No debe pensarse que esta religiosidad es propia de personas ignorantes, sino que se trata de un fenómeno muy complejo que abarca desde un animismo africano y espiritismo , con referencias muy superficiales al catolicismo, hasta verdaderos cristianos católicos con adherencias superficiales al animismo africano y al espiritismo. Toda esta gama de sincretismo se distinguen por el respeto y el aprecio que demuestran por la Iglesia Católica.
- 2) Por otra parte, la Iglesia se encuentra con las personas no creyentes y en un ambiente de ateísmo estructural inducido por el marxismo leninismo, que ha sido el sustrato filosófico en Cuba . En medio de este marco, el Estado fomenta la consideración de las diferencias entre creyentes, de manera que la desunión y el desacuerdo sirva a sus fines.
- 3) La Iglesia Católica en Cuba ha convocado y ha insistido en el diálogo como actitud como la única forma posible de caminar hacia el deseo de Jesús: la unidad de todos los cristianos "Las dificultades que se nos presenten en este diálogo ecuménico (no solamente de carácter teológico), no deben desanimarnos en este esfuerzo, camino de la unidad necesaria para cumplir la misión universal de la Iglesia." (ENEC 246).

- 4) Cristo nos quiere unidos, eso es algo en lo que todos coincidimos. Recordemos la oración del Cenáculo en vísperas de su muerte: "Para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti (Jn 17, 21) ".
- 5) Este deseo de Jesús se manifiesta también en la verdad evangélica de las palabras "uno solo es vuestro Padre"(Mt 23, 9). Y además "Uno solo es vuestro maestro; y vosotros sois todos hermanos" (Mt 23, 8).
- 6) Como deseaba el Papa Pablo VI, nuestro objetivo es el de reencontrar juntos la plena unidad en la legítima diversidad. El "alma" de la aspiración a la unidad, como afirma Juan Pablo II en la encíclica "Que todos sean uno", es la oración, de la que brota la conversión del corazón. Y sobre ella se fundamenta el diálogo ecuménico.
Pero, ¿cómo debe ser este diálogo para que sea verdadero y ayude a superar la división?
 - a) Deben hacerse "todos los esfuerzos para eliminar palabras, juicios y acciones que no respondan, según la justicia y la verdad, a la condición de los hermanos separados, y que por lo mismo hagan más difíciles las relaciones mutuas con ellos". (Conc. Vat II, Decreto UR No. 4).
 - b) Cada una de las partes debe estar segura de que el otro quiere la reconciliación, quiere la unidad en la verdad.
 - c) El diálogo debe considerar primeramente y con mayor énfasis, las cuestiones que nos unen. Esto no significa que el diálogo se convierta en un "estar de acuerdo con todo" Las diferencias deben resolverse con un espíritu de respeto de las exigencias de la propia conciencia y la del prójimo, no deben esconderse.
- 7) En su visita a Cuba, el Santo Padre sostuvo un encuentro con pastores y líderes de esas Iglesias hermanas. Al respecto afirmó: "Es verdad que cada nación cuenta con su propia cultura e historia religiosa y que las actividades ecuménicas tienen, por eso, en los diversos lugares, características distintas y peculiares, pero, por encima de todo, es muy importante que las relaciones entre todos los que buscan a Dios sean siempre fraternas. Ninguna contingencia histórica, ni condicionamiento ideológico o cultural deberían entorpecer esas relaciones, cuyo centro y fin debe ser únicamente el servicio a la unidad querida por Cristo". (Mensaje en el encuentro ecuménico en la Nunciatura Apostólica).
- 8) Vivimos todos en una misma patria. El amor, la amistad y el respeto entre los cristianos, y de los cristianos con otras religiones se hace muy necesario para el bien común de nuestra nación. La división, las tensiones y las diferencias entre las iglesias sólo pueden causar daños y desorientación en las personas.

- 9) La actitud de los que buscan vivir según el Evangelio debe ser siempre de acercamiento. El ahondar en las raíces, la espiritualidad y las grandes verdades del cristianismo nos debe hacer más abiertos, más amigos.

Nadie tiene la verdad absoluta. Tenemos además mucho que aprender de todos nuestros hermanos. Debemos, por tanto, aprender a percibir los valores, la riqueza presente en las otras religiones.

La posición del que cree en Jesucristo se basa, pues, en el amor, en la amistad, en partir siempre de lo que nos une no de lo que nos separa. Los que buscamos a Dios en Cuba tenemos mucho que hacer en común para darle un rostro nuevo a nuestra Patria.

La Iglesia cubana se propuso en el ENEC, en 1986, una línea de acción que debe evaluarse en cada comunidad y concretarse en acciones:

"Intensificar en las comunidades un mayor espíritu ecuménico en cada uno de sus miembros, dándoles la formación adecuada para asumir este diálogo propio de la naturaleza misma de la Iglesia con un espíritu de reconciliación y comunión." (No.1087).

Ejercitación:

Para una reflexión personal:

- a) ¿Qué actividades se han realizado en tu comunidad que sirvan para fomentar el diálogo ecuménico?
- b) Propón una sola actividad concreta que crees que pueda realizarse para ello en tu comunidad.

Las respuestas se debatirán en plenaria y se llevarán al Consejo parroquial.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 15: Jesucristo, rostro de Dios y descanso del hombre.

Objetivo: Presentar a Cristo como rostro verdadero de Dios Padre y como Redentor

que dará al hombre el descanso y la vida eterna y feliz.

MOTIVACIÓN:

El animador, para iluminar y motivar a los destinatarios de este tema preparará:

- Tantas máscaras, como participantes tenga en el encuentro.
- Guía de interiorización para cada participante. “¿Qué es lo que busco?”
- Tres cintillos con los interrogantes que propiciarán el compartir.

1er paso:

En el lugar de compartir, se han distribuido en el piso las máscaras.

2do paso:

Los participantes entran en silencio, cogen una, después de observarla se la colocan sobre su cara.

3er paso:

Caminan indistintamente y se esfuerzan por identificar a sus compañeros.

4to paso:

Eligen una pareja con la que se entablará el diálogo, motivado por las preguntas que entregará el animador.

Cintillo No. 1: Experiencia personal.

¿Qué pensó cuando socializó la máscara?

¿Cómo se sintió cuando se la colocó?

Cintillo No. 2: Cohesión grupal.

¿Qué tipo de relación, generó el identificar los compañeros? (cercanía, confianza, superficiales, profundas...)

¿Cuales son las debilidades y fortalezas que identificamos en nuestras relaciones interpersonales?

Cintillo No. 3: Proyección Social.

¿Qué expresa la máscara?

¿Qué nos dice el rostro de la gente con quienes nos relacionamos?

¿Cuál es la actitud, qué rostro ponemos y mostramos ante la realidad de nuestro pueblo?

Cintillo No. 4: Profundización y aplicación.

El animador entrega a cada participante la guía:

- lectura y reflexión personal.
- Concluye, escribiendo (Como la sugerencia de la guía).

HOY JESÚS QUIERO DESCUBRIR TU ROSTRO, QUIERO IDENTIFICARTE HE IDENTIFICARME CONTIGO, TE QUIERO HABLAR: ESCÚCHAME!

El animador presenta el título (con miras a interiorizar la motivación).

El animador explica el objetivo.

El animador presenta a los participantes una hoja con el contenido que fundamentará el tema propuesto.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 22: Jesucristo, Buena Noticia para Cuba.

Tema 15: Jesucristo, rostro de Dios y descanso del hombre.

“Digo en mi corazón: Buscad mi rostro”. “Tu rostro buscaré Señor, no me escondas tu rostro”. (Sal. 26).

- 1) Jesús es el rostro de Dios Padre, Él es la revelación del Padre. (Cfr. Jn. 5, 36-38).
- 2) Jesús es el que está habitado absolutamente por el Espíritu Santo. Este Espíritu Santo Divino procede en verdad del Padre en cuanto fuente primera, y procede a su vez de ambos: Padre e Hijo en Comunión. (Cfr. Catecismo Ig. Católica No. 264).
- 3) Cristo, Primogénito de toda criatura, es imagen de Dios invisible. (Cfr. Col 1, 12-20).
- 4) Unos sacerdotes en tiempos del destierro, con la visión del universo de su época componen una introducción a la Biblia (Relato de la Creación) frente a los dioses extranjeros que en apariencia han prevalecido sobre el Dios de Israel. Afirman LA UNICIDAD de Dios, Creador del universo. En la cumbre de la Creación, el hombre, en su dualidad sexual, imagen de Dios. Y dijo Dios: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra...” (Gén 1,26).
- 5) Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios “El ver a Dios” es la experiencia y la contemplación de Dios. Aquí Jesús nos promete y nos exige como un camino cristiano el “ver a Dios” y éste “Ver a Dios” de la Bienaventuranza está ofrecido y exigido a todos los discípulos, a todos los que caminan por la vía. No con los ojos de la carne, obviamente, no con la imaginación, ni con ideas, sino con la experiencia de la Fe amorosa; con la experiencia religiosa.
- 6) Nuestro prójimo, nuestros hermanos y hermanas, a los ojos del Cristianismo son también una fuente de Espiritualidad; también el prójimo es un lugar donde podemos encontrar a Dios.
- 7) Misteriosamente en el prójimo está Dios; el rostro de mi hermano y de mi hermana revela algo del rostro de Dios; es una llamada de Dios, es una fuente de Espiritualidad.
- 8) En el texto Bíblico (Mt. 25, 31ss) “Parábola del Juicio final”. Se nos revela el Rostro sufriente de Dios. Podrías decir ¿Cuáles? Lee y subráyalos.
- 9) El medio ambiente de Jesús, su entorno, su prójimo, sus predilectos, fueron los Pobres, los Excluidos; por lo tanto Ellos nos revelan a su vez el Rostro de Dios.
- 10) La persona de Jesucristo, su mensaje y su seguimiento no se quedan solamente en el plano del mejoramiento humano o del bien social, no queda en el ámbito de la historia, presente en el mundo, sino que va más allá, trasciende lo puramente humano e inmanente (intramundana), sino que es un camino trascendente.

11) Es lo que la Iglesia llama visión escatológica de la fe y la religión. El Reino de Dios que Jesucristo vino a fundar, en realidad, comienza aquí, en lo terrenal, en lo personal, en lo social, histórico, en lo cultural y lo político, pero no se queda en esas realidades. Sus caminos van más allá de ellas y adquieren una dimensión espiritual, trascendente, que nos conduce a un estado más allá de la historia que perece. A ese estado trascendente que no pertenece ni al tiempo histórico, ni al espacio terreno, le llamamos cielo, rostro de Dios, eternidad, Casa del Padre, gloria de Dios, Bienaventuranza, descanso eterno.

No se trata de ningún “lugar” físico sino de una forma de vida que da plenitud, gozo y paz a la persona humana fuera ya de las dimensiones de esta vida terrenal.

Quedaría mutilado el mensaje de Jesucristo si no destacáramos esta realidad trascendente que no saca de las realidades de este mundo, ni lo aliena, no lo adormece, sino que lo estimula a no desanimarse en la lucha cotidiana pues sabe que la vida y los trabajos en este mundo encontrarán su plena realización en el seno de Dios,. En su hogar paterno, donde el mismo Jesucristo vive resucitado y donde Él mismo nos ha preparado nuestras moradas definitivas. Así lo dice Jesús en el Libro Sagrado de la Biblia: Juan Cap. 14, vers. 1-6 (leerlo).

Jesucristo, es por ello, rostro del Padre, descanso del hombre, Puerta del Cielo.

EJERCITACIÓN:

1) ¿Esta vida tiene sentido con todos los sufrimientos y problemas si acabara, sin más con la muerte?